

@lapanerarevista
www.lapanera.cl

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

#179

MARZO 2026

«Feraz y Antesis»

EL EVOCADOR JARDÍN

DE JOSEFINA CONCHA





REACH FOR THE CROWN



EL DAY-DATE





© Foto por THOMAS COEX / AFP

40. Valentino, el favorito

Las celebridades le confiaban diseños exclusivos para ocasiones importantes, como si fuera un amuleto de buena suerte: "Me gusta proyectar fortaleza, dar buena imagen, y eso exige mucha energía. Lo último que quiero es parecer un tipo atormentado", comentaba. Perfeccionista y lejos de los excesos, antes de morir el destacado diseñador se encargó de dejar un plan de beneficios para quienes lo habían acompañado en su ruta de triunfo. Lo hizo silenciosamente, fue su último gesto de amistad, devoción y refinamiento.



Portada

«Orquídea doble»

Josefina Concha

© Sebastián Mejía



Descarga la App de la BPDigital para Android o iOS y accede a la edición digital de «La Panera», escaneando este código Qr

«La Panera» en BP digital

¿Sabías que ya estamos en red con la Primera Biblioteca Pública Digital de Chile?

Destinada a "favorecer el ejercicio del derecho a la lectura en todos los formatos y soportes en línea", a la vez que dependiente administrativamente del Servicio Nacional del Patrimonio (entidad vinculada al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio), esta plataforma está pensada para:

- ▶ Chilenas y chilenos dentro y fuera del país (con RUT o pasaporte asociado)
- ▶ Extranjeros residentes en Chile (con RUT asociado)
- ▶ Accesible desde dispositivos móviles (APP BPDigital, disponible para iOS y Android), e-readers (con sistema operativo Android) y computadores (con Adobe Digital Editions, programa que abrirá los libros que se descarguen en www.bpdigital.cl)
- ▶ Completamente gratuita
- ▶ Encuéntranos y Descarga «La Panera» en www.bpdigital.cl



La Panera

Revista mensual de arte y cultura editada por la Fundación Arte+



Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos, a Pedro Donoso; Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, a Pilar Entrala V., otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.



Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora Fundadora (2009-2021) Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Directora Jefa y Edición Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de Arte y Coordinación General Montserrat Brandan Strauszer
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Servicios Informativos Agence France-Presse (AFP). **Imprenta Gráfica Andes**
Fundación Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Para recibir «LA PANERA» en papel, suscribirse con Roxana Varas (rvaras@lapanera.cl)
Contacto comercial: Alfredo López (alfredolopezj@gmail.com)

«La Panera» llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín), y a la biblioteca del Congreso de los Estados Unidos gracias a HBbooks. Está disponible en el VIP Lounge LATAM del aeropuerto internacional de Santiago.

La información y las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten.



Síguenos!
[@lapanerarevista](https://www.instagram.com/lapanerarevista)

Vea la versión digital de «La Panera» en www.lapanera.cl www.bpdigital.cl



Sigue a la Fundación Arte+
[@fundacionartemas](https://www.facebook.com/fundacionartemas)



© Sebastián Mejía

Pruebas de montaje
Josefina Concha
(2025)

Sobre las nuevas esculturas textiles de Josefina Concha

Por_ Diego Parra Donoso
Historiador del Arte

El motivo de las flores es algo común y recurrente en la Historia del Arte Universal, ya sea entendido como motivo decorativo en la arquitectura, en las ilustraciones medievales, o directamente como naturalezas muertas. A gran parte de los artistas modernos y contemporáneos les ha interesado este tópico no tanto por el simbolismo floral asociado a la belleza y el paso inexorable del tiempo (*carpe diem*, las *vanitas*), sino más bien por sus cualidades formales y de color. En las múltiples especies vegetales encontramos variaciones que fascinan y son un campo de estudio en sí mismas. Imaginemos aquí a un pintor que quiere explorar el color: las flores parecen ser el lugar obvio hacia el cual dirigirse, pues de algún modo ellas hablan ya el lenguaje de la pintura desde el modelo más básico de todos: la Naturaleza.

Josefina Concha E. (1985) inaugura el 12 de marzo su nueva exposición «Feraz y Antesis», que toma su título de la agronomía y la botánica. El primer concepto se refiere a una tierra fértil en extremo o llena de frutos, mientras que el segundo es el momento de floración de las plantas. Ninguna de estas palabras es particularmente coloquial en su uso; sin embargo, para quien se interesa por las flores, es algo que debe conocer y que, a la vez, nos insta a pensar toda la propuesta de Concha desde el lugar del estudio. La artista no sólo es alguien que se “expresa” en el sentido romántico de la palabra; es también alguien que investiga su propio quehacer y el mundo en general.

En esta muestra sólo veremos flores, pero no las que acostumbramos cuando vamos a un museo tradicional, que suelen remitir a las naturalezas muertas. Aquí las flores son objetos, específicamente textiles volumétricos. Si somos más precisos, quizá habría que hablar directamente de *textiles escultóricos* o *esculturas textiles*; da igual el orden. La singularidad de la propuesta de Concha es que su práctica cruza tres disciplinas distintas: por una parte, la **pintura** (en su interés por explorar el campo del color); el **textil** (desde donde extrae su operativa o la construcción misma); y la **escultura** (ya que hay un objeto pensado volumétricamente). Si lo pensamos de nuevo, dicha mezcla tensiona a cada una de las disciplinas mencionadas, ya que de un modo ingenioso (y también algo astuto) la artista “traiciona” la especificidad de cada una de ellas. Las piezas entonces no son plenamente pictóricas por su componente volumétrico; tampoco son obra textil en su sentido más convencional, porque las fibras son manipuladas para que la forma esté dada por la costura y no por el propio peso de las telas; y tampoco son totalmente escultura, ya que no usa sus materiales tradicionales.

La sofisticación del quehacer de Concha reside entonces en su capacidad de no comprometerse enteramente con una sola forma de hacer. Su noción de la pintura es la base de todo, pero no se agota en sí misma ni en las técnicas que usualmente asociamos a dicho oficio (el pincel, el óleo, el acrílico, la tela tensada, entre otros). Las piezas adosadas al muro nos recuerdan mucho más

a una pintura por su componente bidimensional, pero en el momento en que reconocemos los pliegues que consigue con su máquina de coser, algo se desarma también en nosotros, y recordamos que esas combinaciones de tonos no son pintura: son algo más. Hasta **el 22 de abril**, Concha quiso construir algo así como un jardín desplegado en la **Sala Ginkgo** de la **Galería Patricia Ready**, donde estas telas evocadoras de lo floral nos recuerdan también a cosas más sugerentes y menos “intelectuales”, si queremos decirlo. Las flores —orquídeas en este caso— no dejan de recordarnos el trabajo de la pintora norteamericana Georgia O’Keeffe (1887-1986), quien por años representó flores en formatos medianos, con encuadres que enfatizaban las formas y colores propios de cada especie. Si bien la Historia del Arte es algo que parece preocupar a Concha, no hay “citas” ni referencias obvias aquí, sólo conexiones sutiles que dejan ver la profundidad de su trabajo. Pero volviendo a O’Keeffe, por muchos años sus pinturas fueron vistas con algo de recelo y pudor, ya que sus famosas flores se parecían demasiado a una vulva (cuestiones que se han asociado simbólicamente), y en una sociedad tan pacata como la norteamericana de las décadas de 1930 y 1940 eso levantaba sospechas. Josefina ya no carga con esas dudas, y sus piezas pueden ser vistas como cada uno estime conveniente, sin alegatos morales ni discursos censores. Esta multiplicidad de modos de relacionarse con lo que vemos es quizá lo más fascinante de los trabajos contemporáneos, y en especial en Concha, que nos da múltiples “ingresos” a su trabajo: ya sea por la vía meramente visual, por lo táctil o háptico presente en sus volúmenes, por lo histórico con relación a la recurrente mirada que los artistas han

tenido acerca de las flores, y también en lo que respecta al oficio más tradicional, donde lo textil parece ser siempre un campo de gran desarrollo.

Con curaduría de Matías Allende y museografía de Dominga Prieto, por último conviene destacar el carácter sintético de los materiales usados por la artista, pues genera una disonancia entre sus motivos naturales y lo artificial de sus soportes. Una Naturaleza alternativa, una copia suspendida en el tiempo y sin capacidad de menguar, donde lo propio de lo orgánico ha desaparecido: **no hay decadencia y así ninguna de estas flores se marchitará nunca. Esto último es quizá el aspecto poético y político más profundo, ya que nos insta a preguntarnos por el futuro y su devenir global, donde la Naturaleza aparece más como recurso que como contexto.** ¿Es que acaso nos hemos alejado tanto de lo natural que a ratos ansiamos más la seducción de lo plástico antes que la belleza de lo orgánico? 🍷

© Sebastián Mejía



Detalle «Labelo»
Josefina Concha
(2025)



© Sebastián Mejía

«Labelo Serie III»
Josefina Concha
(2025)





«Todas las lunas»
Ximena Rojas
(2025)

El retablo como umbral en la obra de Ximena Rojas

Tras un largo camino de experimentación en distintas formas de visualidad, esta artista chilena retoma la antigua tradición del retablo con su propia iconografía. Su exposición en la Galería Patricia Ready nos invita a detenernos en medio del convulsionado tiempo actual.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

La obra de Ximena Rojas formó parte, hace algunos años, de la muestra «La deriva del gesto y la forma», una propuesta curatorial de Consuelo Lewin y Carlos Navarrete que reunía 30 años de producción artística en Chile, vinculada a la Abstracción como una categoría autónoma. La exposición ofrecía una multiplicidad de miradas que nos permitían explorar las motivaciones estéticas en torno al color, la geometría, el gesto pictórico, la materia, el desplazamiento al espacio y otros asuntos intrínsecamente artísticos que el universo abstracto enuncia en cada obra. Antes y después de esa exhibición colectiva iniciada en plena pandemia, podemos advertir el sentido que la noción de DERIVA cobra en la práctica artística de Ximena Rojas.

La deriva se define en forma general como una variación lenta y continua de un cuerpo u objeto, que puede ser medida en diferentes sentidos; también remite a un desvío del rumbo de una embarcación, debido a las corrientes o al viento. El concepto ha sido utilizado en ámbitos como el Cine y las Artes de nuestro tiempo, como la acción de caminar sin un objetivo específico, dejándose llevar por el entorno y los estímulos. Lo propio ha venido experimentando esta artista a través de su obra, explorando visualidades, soportes, materiales, y a menudo torciendo el rumbo o camino trazado. De la pintura abstrac-

ta pura a la investigación y hechura de nuevos soportes, o a profundizar su quehacer en la objetualidad. Ese espíritu exploratorio y una particular audacia definen su obra, cuyas más recientes derivas serán desplegadas a partir del **12 de marzo y hasta el 22 de abril** en la **Sala Araucaria** de la **Galería Patricia Ready**.

La exposición «**Somos tres, retablos para un presente constante**» propone este desvío objetual-escultórico para buscar nuevos sentidos en una pieza tan tradicional e histórica como es el retablo. Estas estructuras, conocidas desde la Edad Media, fueron concebidas para situarse detrás del altar de la iglesia, representando generalmente escenas bíblicas que formaban parte de los distintos elementos de transmisión de la doctrina o la fe. Como piezas de valor estético, lograron un alto nivel de diseño y complejidad en el periodo Barroco. Con el paso del tiempo, la función estrictamente religiosa dio espacio a las historias de vida de distintos colectivos humanos. Los famosos retablos de Ayacucho (Perú), por ejemplo, son cajas de madera conteniendo una diversidad de figuras muy coloridas, que representan escenas costumbristas, religiosidad popular, tradiciones e historias locales, constituyéndose como una expresión válida del Arte Popular Latinoamericano. En gran medida, Ximena Rojas hace eco de estas sucesivas lecturas a lo largo de la Historia, enriqueciendo las adopciones que ha hecho

el Arte Contemporáneo del retablo como estructura originaria. A través de cerca de 25 piezas, apela a un imaginario nacido de sus propias inquietudes en torno al mundo ancestral, los pueblos precolombinos, la simbología espiritual, el esoterismo, todos elementos que ya vienen siendo parte de su propuesta, en distintos formatos. La artista enfoca su tratamiento del retablo como un ejercicio de arte objetual, ejecutando técnicas mixtas sobre tela y madera para ofrecer una apreciación de obra activa, donde el espectador pueda sumergirse, enriqueciendo la visualidad con sus propias figuraciones y resonancias.

Tanto el proceso de ejecución, como las potenciales recepciones de este conjunto de trabajos, son experiencias que Ximena Rojas entiende como intervalos o pausas del entorno mediático y vertiginoso en que nos desenvolvemos a diario. Una detención esencial para abrir posibles umbrales a otro estado, un estado consciente en la comprensión de lo cotidiano y de lo sagrado, una suerte de meditación activa, alimentada por la visualidad. 



«De la serie Templos»
Ximena Rojas
(2025)

Reflexión creativa

En su inagotable deriva, Ximena Rojas ha profundizado en el arte cerámico, con un aprendizaje crucial en el *Parson School Design* de Nueva York; se ha imbuido en la Abstracción, y a la vez ha explorado el dibujo a través de estudios y ejecución de obra. Ha intervenido sus propios soportes con costuras y nuevas formas, tensionando en definitiva su quehacer, como una práctica continua de reflexión creativa. Con curaduría de Catalina Bauer, esta nueva serie protagonizada por el retablo, recoge esa voluntad como ejercicio de memoria autoral.

© Sebastián Mejía



«De la serie mar de sal»
Ximena Rojas
(2025)



«De la serie Templos»
Ximena Rojas
(2025)

© Sebastián Sepúlveda



«Estrella de Rubí»
Colección Joyas del Crin
Isabel Margarita Vial
(2023)



© Catalina Contreras

«Flor de Nácar»
Colección Joyas del Crin
Isabel Margarita Vial
(2025)

Arte Originario & Nuevo Lujo

Las piezas creadas por la diseñadora Isabel Margarita Vial constituyen obras que resaltan la labor ancestral de decenas de artesanas chilenas. Las exhibe en Chile, por primera vez, en la exposición «Joyas del Crin. Una hebra que conecta siglos», en la Sala Arte + de la Galería Patricia Ready.

Por Marilú Ortiz de Rozas

Cuando los saberes de la más rica cultura artesanal de nuestro país y la sofisticación del diseño contemporáneo internacional se dan la mano, el resultado impacta, y eso es lo que ha conseguido **Isabel Margarita Vial** en muy poco tiempo. Mostró sus obras en Inglaterra hace 3 años, y fue tan bien acogida que hoy constituye su casa matriz. Ella ha logrado dar un impulso innovador a antiguas expresiones mediante inéditas y refinadas combinaciones, por ejemplo, adhiriendo unas flores que parecen gladiolos rojos confeccionados en la técnica de crin de Rari (que teje hebras de crin de caballo), a un bolso negro del mismo material. O recubriendo con hilos de cobre tejidos las asas de un cesto de ñocha, al que se incorporan a veces plumas y piedras semipreciosas, o simpáticos palotes, abejas y chinitas. Consigue alianzas afortunadas entre nobles elementos, y la conjugación entre estos se multiplica al infinito, dando vida a un sinnúmero de coloridas, originales y originarias creaciones. Ella las bautizó 'Capazos'.

“El nombre proviene del latín, *capacium*, y alude a los canastos o bolsos que los habitantes de las regiones provenzal y catalana usaban para transportar útiles, flores o frutas. Trasladé esta tradición a la cultura chilena, y los ensamblé con ornamentos fabricados por las más finas artesanas de expresiones tan exclusivas como el crin, que sólo existe en nuestro país y data de más de 200 años. De cierta forma, nos transformamos en embajadores de este patrimonio en el extran-

jero, y definitivamente llama mucho la atención”, revela Isabel Margarita. Lo que ella ha logrado es resignificar un objeto utilitario de uso universal, que es parte de la Historia de la Moda, transformándolo en una pieza que encarna el concepto del nuevo lujo. Es decir, lo hecho a mano, lo que conecta con las culturas ancestrales, lo que no tiene símil.

Red de artesanas

Si bien se formó en diseño de vestuario, y por un largo tiempo se abocó a la Alta Costura, en esta nueva veta ha conseguido unir ese universo con el del Arte y la Artesanía local. Sumamente activa e inquieta intelectualmente, dar a luz sus 'Capazos' es una pasión que a veces la desborda, y ha incorporado ideas de los numerosos campos adicionales en que ha incursionado, incluyendo el paisajismo y la decoración. “Tengo mi cabeza llena de nuevos proyectos, todos estos diseños bullen sin parar en mi interior, y he logrado crear una red de artesanas (actualmente 25) con las que trabajo en una estrecha colaboración. El fin más importante de esta iniciativa es dignificar su labor en la más alta expresión, y a la vez contribuir a mejorar sus condiciones de vida, ya que en muchos casos lo requieren con urgencia”, agrega. Algunas de estas artesanas con que cocrea sus piezas residen en “zonas de sacrificio ambiental”, como Ventanas, en la V región, donde enfrentan realidades muy complejas. En cuanto al sur, al día de hoy, llegan hasta Chiloé.

El proyecto global se llama «**Recorriendo Chile**», porque las piezas van ilustrando un paseo por el país, reflejando la riqueza y diversidad de sus expresiones de artesanía local, en base a 4 elementos esenciales con que la diseñadora las compone: el crin, el cobre, la ñocha y el mimbre.

En cuanto a cómo utilizar estas obras, ciertamente, la idea es que las personas usen sus ‘Capazos’, pero en ocasiones especiales, ya que son delicados. Constituyen a la vez obras de arte, elementos de transporte y objetos de contemplación. De hecho, estos e incluso algunos accesorios que ella confecciona en los mismos materiales, como collares, penachos, aros, colleras y prendedores pueden perfectamente exhibirse en muros, en marcos o cajas translúcidas, y así es como serán expuestos entre **el 12 de marzo y el 22 de abril en la Galería Patricia Ready**.

“Para mí es una reacción a la cultura de lo desechable que está imperando en el mundo, a lo comprado en China y hecho a la rápida, en escalas gigantescas. Mis creaciones son piezas únicas, irrepetibles, hechas con sentimiento y con mucho tiempo. Son obras de colección, perdurables, heredables y sostenibles. Más encima, algunas de estas tradiciones, como la de crin del pueblo de Rari, están en vías de extinción, por lo que difundirlas contribuye a su preservación”, recalca.

Sombreros es otro objeto que ha creado y con ellos participó en una exposición en *Luton* —a unos 50 km al norte de Londres— conocida internacionalmente por su industria manufacturera de sombreros. También participó con sus ‘Capazos’ en una exhibición durante un campeonato abierto de Polo, y en otra en la embajada de Chile en Londres, la que fue visitada por el director del Museo *Victoria & Albert*.

“A medida que avanza la industrialización y ahora la Inteligencia Artificial, en Europa existe una nostalgia por lo artesanal. Cuando ven las obras de Isabel Margarita Vial, quedan hipnotizados. Estamos llegando justo a tiempo para satisfacer la demanda de un consumidor sofisticado que busca diferenciarse y no se conforma con disfrazarse con marcas de lujo, que además son falsificadas por miles”, revela María Teresa Cousiño, su representante en Inglaterra. 🇵🇪



© Sebastián Sepúlveda

Concepto Joyas del Crin
Isabel Margarita Vial
(2022)



Concepto Joyas del Crin
Isabel Margarita Vial
(2022)

La exposición

Aprovechando la oscuridad natural de la sala subterránea Arte + de la Galería Patricia Ready, el montaje de «Joyas del Crin. Una hebra que conecta siglos» considera una iluminación bastante dramática de cada pieza que se exhibe sobre plintos y bajo cúpulas, así como en muros. Además, para esta ocasión incorpora una delicada escultura colgante, que representa un capullo del cual salen unas mariposas; así como unas singulares lámparas de lágrimas, también creadas esencialmente en crin.

Al final, se exhiben dos emotivos documentales sobre el trabajo de Isabel Margarita Vial y de las artesanas que participan de su obra.

La Galería Patricia Ready representó a Chile en ZsONAMACO SUR 2026

Esta importante convocatoria reafirmó su posición como una plataforma de Arte Contemporáneo, Diseño y Fotografía de alto impacto en Latinoamérica.



Adolfo Bimer desarrolla una práctica que expande la pintura hacia procedimientos y soportes vinculados al ámbito clínico, abordando la relación entre cuerpo, salud y enfermedad. Sus obras se construyen a partir de barnices, óleos y polvo de pastillas, así como mediante la incorporación de materiales asociados a los sistemas de salud y a la experiencia hospitalaria, incluyendo registros y muestras corporales. En su trabajo, la pintura se vuelve un campo de observación del tiempo clínico, la espera y los procesos de deshumanización institucional presentes en la salud pública, tensionando los límites entre imagen, materia y cuerpo.

«Diciembre»
Adolfo Bimer
(2025)

Desde soportes, procedimientos y lenguajes distintos, las prácticas de **Adolfo Bimer** y **Martín Daiber** en esta edición N.º 22 de ZsONAMACO SUR 2026 dialogaron en torno al cuerpo: su experiencia, su representación y su presencia en la vida contemporánea. Las obras seleccionadas para esta ocasión fueron expuestas en el **Booth SUR 1**, y promovieron el cruce entre dos aproximaciones pictóricas que, lejos de una concepción tradicional del medio, expanden la pintura hacia otros campos materiales y experienciales. En este contexto, la pintura aparece como superficie sensible atravesada por procesos clínicos e institucionales, a la vez que como espacio corporal donde se inscriben vínculos afectivos, gestos y relatos de vida.

Con la participación de más de 200 galerías provenientes de 27 países, logrando una asistencia superior a los **82.000 visitantes**, bajo la dirección de Zélika García, esta emblemática cita destacó por su enfoque en Arte Contemporáneo, Diseño y Fotografía, consolidándose como el epicentro de las Industrias Creativas en Latinoamérica. Los temas giraron en torno a crisis ambiental, identidad, migración, Inteligencia Artificial y memoria cultural. Una instancia que anualmente promueve **importantes conexiones entre fundaciones, galerías, coleccionistas, público cautivo y prensa internacional**.



Martín Daiber trabaja desde la pintura al óleo para explorar el cuerpo humano a partir de las relaciones humanas y la experiencia cotidiana. Sus obras, situadas entre la Figuración y la Abstracción, se construyen desde una relación directa y corporal entre el artista y el material, donde el gesto pictórico hace visible ese vínculo. La pintura aparece como un cuerpo sensitivo, en el que se inscriben experiencias afectivas ligadas al entorno familiar, la paternidad y el ser social. La obra se entiende como un testimonio material de un proceso mental y espiritual, a través del cual el artista proyecta su experiencia de vida en permanente redefinición.

«Estilos de baile 3»
Martín Daiber
(2025)

La propuesta de la Galería Patricia Ready, en el Centro Citibanamex de Ciudad de México, entre el 04 y el 08 de febrero, abordó la pintura y sus desplazamientos contemporáneos como eje conceptual, reuniendo obras de los artistas chilenos

Adolfo Bimer (1985) y Martín Daiber (1979). 🇨🇱

dermo coaching® by Salcobrand

Somos expertos,
somos de piel

Ven y conoce a nuestros **Dermocoaches certificados**, los únicos que entienden tu piel y te brindan una asesoría personalizada con las mejores marcas.



Análisis de piel gratuito



- Portal Angamos, Antofagasta
- Mall Vivo Coquimbo
- Mall Marina Arauco, Viña del Mar
- Mall Plaza Tobalaba, Santiago
- Mall Barrio Independencia, Santiago
- Mall Plaza Oeste, Santiago
- Mall Arauco Maipú, Santiago
- Mall Plaza Vespucio, Santiago
- Portal La Reina, Santiago
- Parque Arauco, Santiago
- Mall Plaza Los Dominicos, Santiago
- Mall Plaza El Maule
- Mall del Centro, Concepción
- Portal Temuco
- Mall Paseo Valdivia
- Portal Osorno

 [dermocoaching_cl](https://www.instagram.com/dermocoaching_cl)



 **Salcobrand.cl**

MELISSA ALDANA LA TRILOGÍA DE NUEVA YORK

Un prestigioso premio como la mejor jazzista joven, una portada en la revista especializada «*DownBeat*», una elección de la crítica como la 5ª saxofonista del año, un estreno en el legendario club *Village Vanguard* y 3 discos con el sello *Blue Note* rubrican la historia de una figura de la música chilena de impacto mundial.

Por_ Iñigo Díaz

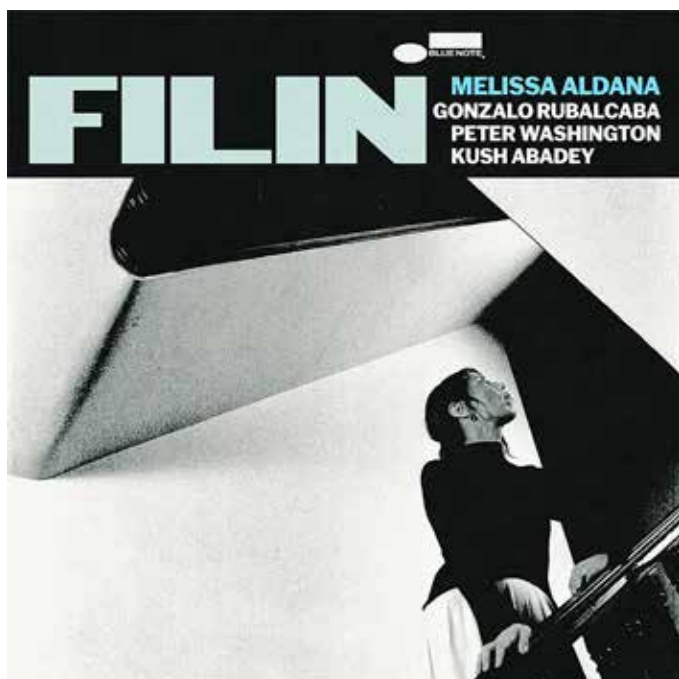
La caída libre de **Melissa Aldana** (1988) en la ciudad quedó representada primero como un golpe de realidad: en Nueva York eres sólo una persona más entre millones que llegan desde todo el mundo. Ella tenía 21 años, había estudiado en el *Berklee College of Music*, a unas 3 horas de *Manhattan*, y como jazzista ahora buscaba convertirse en una de las millones de personas con una historia que contar. De día era cajera en un supermercado, mientras que de noche tocaba el saxo tenor. Los 8 discos que ha publicado han sido fotografías de su propia vida. Por eso «*Free fall*», el álbum con que se inicia esta cadena de música el 2010, daba cuenta de esa primera sensación de Melissa, una llegada en la ciudad más cosmopolita y musical del mundo. Hoy, ella se define mitad chilena mitad neoyorquina, con una vida llena de acontecimientos y reflexiones personales a medida que ha transcurrido el tiempo. Hoy tiene 37 años.

El más reciente de los acontecimientos

Tuvo lugar en Chile, en febrero pasado, con los conciertos que ella dio junto a su cuarteto en Santiago y Viña del Mar para lanzar su nuevo disco titulado «*Filin*».

Roberto Barahona, divulgador de jazz con un programa en radio Beethoven que cumple 30 años al aire, es cercano a la saxofonista chilena: “Estuve en el estudio en Nueva York cuando se hizo la mezcla de «*Filin*». Se trata de boleros interpretados a su manera. Mientras yo estaba escuchando la forma en que ella encaraba la música, le comenté a Don Was, presidente del sello *Blue Note*, que me daba la impresión de que Melissa estaba cantando un bolero en el saxofón. Me dijo que esa era exactamente la idea”, cuenta desde Estados Unidos. “Después ella vino a *Los Angeles*, y dijo lo orgullosa que estaba con este disco tan distinto a lo que venía haciendo”, agrega.

Este álbum es el tercero de una trilogía muy especial, editada por el sello *Blue Note*. La histórica disquera es una de las responsables de la creación de identidad e imaginario moderno alrededor del jazz. No sólo a través de la música de sus artistas (Thelonious Monk, Miles Davis, Art Blakey, Dexter Gordon, Sonny Rollins y John Coltrane hasta llegar a Norah Jones), sino por el sonido construido por el ingeniero Rudy van Gelder, las fotografías de músicos a cargo de Francis Wolff y la gráfica de las carátulas del diseñador Reid Miles.



© Eduardo Pavez Goye

Puro sentimiento

Como una artista en ascenso, **independiente y autogestionada**, en 2013 había ganado la *Thelonious Monk International Jazz Competition* como la primera mujer y el primer nombre no estadounidense. Esto le valió subir otro peldaño, con la grabación de uno de sus discos más interesantes y arriesgados, debido al formato del trío sin piano «*Melissa Aldana & the Crash Trio*» (2014), con el sello *Concord Music*.

Los datos ya estaban echados: ella llegó a ser portada y reportaje central en la revista «*Downbeat*». A través de su *Critics Poll*, un círculo de especialistas que sesiona desde 1952, también se eligió a Melissa Aldana, **5º Mejor Saxofón tenor del 2023**, detrás de figuras como Charles Lloyd, Chris Potter o Joe Lovano y encima de Branford Marsalis, Joshua Redman o Kamasi Washington. Entonces la chilena consolidó esa trilogía de discos propios.

Primero fue «12 stars» (2022), que presentó nada menos que en el Village Vanguard—el club de jazz legendario del mundo— y luego «*Echoes of the inner prophet*» (2024). Eran álbumes direccionados hacia el jazz contemporáneo, pero con el tercer título, «*Filin*», ella cambió el orden de las cosas. Toma su nombre del concepto del *filin*, es decir, la fonética en español para referirse al *feeling*, el sentimiento.

En otras palabras, la manera en que un solista, una voz o un instrumentista, interpreta un bolero o una balada con su propia identidad y emoción, *filin*.

Y entre esos 8 temas a cuarteto de jazz con puro *filin*, están los boleros cantados «No te empeñes más» y «Las rosas no hablan», que incluyen a la cantante de jazz Cécile McLorin Salvant, también a la artista visual y autora de las carátulas de los discos de Melissa Aldana «*Visions*» (2019) y el citado «12 stars» (2022). 🎨

Saxofón adolescente

En la fotografía, **Melissa Aldana** aparecía con su uniforme escolar tocando el saxofón *Selmer Mark VI*, un absoluto clásico entre estos instrumentos. Se lo legó su abuelo, Kiko Aldana, músico de la grandiosa Orquesta Huambaly de los 50. Por esos tiempos, la Melissa adolescente pasaba muchas horas estudiando los solos de Charlie Parker, Phil Woods y Michael Brecker en su casa de la comuna de Independencia junto a su padre, el también saxofonista Marcos Aldana, el más importante profesor de saxofón jazzístico en Chile. En ese devenir, ella se abría paso entre los estudios de colegio y esos intensivos de música, porque tenía muy claro su norte y su futuro: continuar con el linaje de los Aldana saxofonistas y crear su propia historia en el jazz como Melissa.

En 2002, a los 13 años sorprendió en el programa de TV «¿Cuánto vale el show?» tocando una versión de «*Sunny*»; y en 2004, con 15 años, se presentó una noche en el club *Thelonious* como integrante del cuarteto del contrabajista Felipe Chacón. En cierto momento de ese concierto, Chacón advirtió a la audiencia: “Ahora vamos a seguir sin Melissa. Se tiene que ir a su casa, porque mañana tiene una prueba en el colegio”. Y a sus 17 años, grabó una bella balada titulada «*Vacío*», publicada en el disco «*Cuerpos*» (2006), del guitarrista Álvaro Zavala. Fue la primera aparición de esta saxofonista chilena en un álbum, el mismo año que ella viajó invitada a tocar al Festival de Jazz de Panamá.

Y el resto es historia.



“El Rock es una piscina, el Jazz todo un océano”,

Carlos Humberto Santana Barragán, conocido como Carlos Santana o simplemente Santana (1947), es un guitarrista mexicano radicado y nacionalizado estadounidense. En 1966 fundó la banda Santana, pionera en fusionar la música latina con el rock. Ha vendido más de 100 millones de álbumes en todo el mundo.

Creadores milenarios

Tal vez tenía razón el indígena austral, el que manifestó, o anticipó, que no podríamos habitar América en tanto no la camináramos descalzos. Sin distancia, entre nuestro cuerpo y la tierra.

Por_ Miguel Laborde

Grupos orientalistas de Europa practicaban un ejercicio pensado para mejorar la percepción sensorial. Uno de ellos, célebre, consistía en enterrarse desnudo, dejando sólo la nariz por fuera, para la respiración. Toda una mañana, o una tarde. En contacto pleno con la tierra húmeda. El mismo acto de no ver nada exterior, durante un tiempo prolongado, lleva después a mirar todo con ojos nuevos. A redescubrir el mundo con un cuerpo nuevo, que se relaciona de otra manera —más íntima—, con la tierra. Un ritual de primavera, anual. Para luego peregrinar por la Tierra, sumergirnos en sus orígenes, mirar la historia desde ahí, como hijos de su geografía.

Acercarnos entonces a otros que la conocieron, pintaron, pensaron, cantaron, poetizaron, antes.

Johannes Itten (1888-1967) lo hizo en los primeros años de la Bauhaus, con prácticas hinduistas y del zoroastrismo, para que los alumnos, desde el primer año, aprendieran a mirar con ojos frescos.

Rutas de piedra

Podemos comenzar en Mesoamérica. Ahí está Aguada Fénix, descubierta no hace mucho, anterior a los mayas y de unas dimensiones colosales, como la Gran Pirámide de Egipto. También Teotihuacán, inspiración de Tenochtitlán, por las dimensiones de sus ruinas, a las que llamaron “el lugar donde nacieron los dioses”. O Chichén Itzá, donde está la mayor de todas las Canchas de Pelota, una de 70 metros de ancho y casi 170 de largo. Pesada era la pelota, un peligro de varios kilos, por lo que el rito se practicaba con cascos, rodilleras y protectores en la cadera.

No eran ellos, los jugadores, quienes se enfrentaban. Las fuerzas cósmicas eran las que combatían, el día y la noche, el Sol y los otros dioses —del viento, de la lluvia— en dramas cósmicos que estremecían a los espectadores y traían señales del futuro.

Era el orden del universo el que estaba en juego, y podía ejecutarse cuando había un peligro, una amenaza, un desorden cósmico que ponía en riesgo a la ciudad.

Alguien moría, a veces: ¿El representante del Sol? ¿Su enemigo en este lado del universo?

Ya no están los sacerdotes, para respondernos. Sólo podemos caminar, peregrinar, de un santuario a otro, intentando sentir lo que ahí sintieron ellos. ¿Somos nosotros mismos, que estamos de vuelta? ¿Está ahí, oculto, a la espera, nuestro origen?

Los arqueólogos viven un tiempo que ni soñaban, con más hallazgos en un año que antes en medio siglo.

El hogar del jaguar mítico

Más al sur, luego de cruzar el istmo de Panamá, oculta en el suroeste de Sudamérica encontramos “La Capilla Sixtina” precolombina. Es un nombre absurdo para el que fuera el “mítico hogar cósmico del hombre jaguar”, según lo definió su descubridor, el antropólogo y arqueólogo colombiano **Carlos Castaño Uribe**, quien lleva más de 30 años “leyendo” esos dibujos que, hace milenios, la gente del lugar trazó para conectarse con los seres espirituales.

En este siglo XXI, gracias a las nuevas tecnologías estamos viviendo un nuevo Descubrimiento de América. En medio de la verde inmensidad amazónica, aparecieron unas rocosidades de costados verticales. Son monumentales y sobrecogen, sagradas para **las etnias locales**. Con claridades de cuarzo, cristalinas, los lugareños las encontraron hace milenios e hicieron de ellas un santuario. Comenzaron a dibujar sus cosmogonías, los íconos de sus culturas, y lo siguen haciendo, con chamanes que aún buscan conectarse con el espíritu del jaguar mítico y solar. El propio cuarzo era sagrado, el que por su pureza se asocia al poder —luminoso— del sol mismo.

Gran parte de este continente cultivó la “jaguaridad” como tema central de su cosmogonía, un símbolo de los poderes desconocidos que mueven al mundo, los que le permiten vivir, pero también pueden —llegado el caso— desear su muerte.

El gran río Amazonas y sus afluentes les permitían desplazarse miles de kilómetros, y todo indica ahora que estaban comunicadas, aunque muy distantes unas de otras, gracias a esas rutas que podían seguir en sus largas canoas.

¿Tendrían conciencia de sí, pensarían ellos en sí mismos como una unidad, “nosotros”, unidos por las rutas de los grandes felinos? ¿Se sentían habitantes de una suerte de patria espiritual que el jaguar recorría cada noche?

Hay rasgos estilísticos, símbolos comunes, reflejo de diálogos e influencias entre ellos. Hay un mito que se va deshaciendo, en este siglo; siempre se vio a esas etnias “perdidas” en rincones remotos, lejos de todo, aisladas, pero ahora se hacen visibles sus contactos.

Hay un área enorme que recorría el jaguar, un territorio inmenso que luego se repartieron entre varios países: ¿Era esa su “patria” —o patria—, el área que el jaguar recorría? Dicen que lo griego se extendió por las tierras donde era posible sembrar trigo, producir aceite de oliva y elaborar vinos; tal vez lo precolombino selvático se extendió sólo por donde merodeaba el jaguar.

**Aislado de la civilización, inaccesible por
tierra, incluso por agua,
Chiribiquete logró permanecer a salvo.
Fue desde el aire que Carlos Castaño
Uribe lo descubrió.
Hoy, está protegido dentro del mayor
parque natural de Colombia, en el
corazón de la Amazonía de ese país.**

© Jorge Mario Álvarez Arango / whc.unesco.org/en/documents/165943



El lugar conocido como “Capilla Sixtina” precolombina, tiene un nombre local rescatado por los arqueólogos de Colombia: Chiribiquete. Es un santuario trascendente, al que venían chamanes desde lejos.

Aislado de la civilización, inaccesible por tierra e incluso por agua, logró permanecer a salvo. Fue desde el aire que Castaño lo descubrió. Por geólogos supo después que la tierra misma de ese territorio es antiquísima, con fauna relacionada –incluso– a *Gondwana*, de cuando todo el mundo, hace millones de años, era un solo gran continente. Son varias capas de significado las que aparecieron, como atributos que se suman a los dibujos.

No es arte, tal como lo entendemos hoy, son mensajes espirituales. Son miles, obra de cazadores nómades que, luego de deambular por la selva, hicieron de esos cerros rocosos el centro de sus vidas y creencias. De color rojo la gran mayoría, hay escenas con seres humanos, con animales y también con habitantes de su mundo mítico. Las superficies dibujadas tienen hasta 100 metros de largo y 10 metros de alto, ideales para desplegar sus creaciones murales.

Como algunas paredes eran menos aptas, aprendieron a prepararlas. Conscientes también de la acción del sol y las lluvias, crearon “viseras”, aleros, para protegerlos. Hoy, Chiribiquete está protegido dentro del mayor parque natural de Colombia, en el corazón de la Amazonía de ese país.

Para los arqueólogos, esta zona era antes considerada “intermedia”, el espacio que había entre la Mesoamérica maya y azteca por el norte; y los Andes centrales de Cuzco y Tiahuanaco por el sur. Hoy, ya es un lugar propio, otro hito relevante en la “Geografía cultural de América”, en este caso milenario y amazónico. Sigue estando en medio, es cierto, porque por ahí –muy cerca– pasa la Línea del Ecuador, que separa el hemisferio norte del sur.

¿Cómo era su relación con el hombre andino, la mujer andina? ¿Con las diosas y los dioses andinos? ¿Tenían contacto con los habitantes de ese gran eje que atraviesa toda Sudamérica por el oeste?

Los amazónicos son quienes, de isla en isla, se expandieron hacia el este, por el Caribe: ¿Su cosmogonía es la matriz de la caribeña? **Falta mucho por descubrir, estudiar, comprender.**

De los mismos dibujos de Chiribiquete hay miles sin registro, todavía. Algunos serían de hace unos 20 mil años atrás, aunque la mayoría se concentra en torno a los 8 mil: **¿Periodo de mayor espiritualidad, un Siglo de Oro de la Amazonía, al que siguió su decadencia?**

Es otra geografía, es otra historia, las que recién van apareciendo en todo su esplendor, y que exigen ojos nuevos para contemplarlas en toda su relevancia. 



© Getty Images / Michael Tran / Colaborador

A sus 80 años, Lucho Gatica se convirtió en uno de los dos chilenos en recibir una Estrella en el Paseo de la Fama de Hollywood.

Lucho Gatica

La voz inmortal que cambió la Historia del Bolero

El artista rancagüino remeció los cánones de la canción romántica latina: dejó de lado la voz lírica y comenzó a susurrar las letras como cualquier enamorado. Experimentó con sonidos jazzísticos y se convirtió en la máxima estrella internacional nacida en Chile.

Por_ Marietta Santi

Fue la figura artística más relevante chilena de los años 50. Conocido como el “rey del bolero”, su estilo se alejó de las grandes voces de la época, ya que lo suyo era un tono susurrado, casi confesional, lleno de pasión y romanticismo. Como si le hablara a su amada al oído, cantando con el micrófono muy cerca de la boca.

Antes de él, la tónica era lucir un caudal de voz lo más grande posible (como lo hacía su hermano mayor, Arturo) lo que alejaba al público de la emoción reflejada en la letra. Para Lucho, lo más importante fue entregar sentimientos. Más de una vez dijo que no se imaginaba entonar “reloj, no marques las horas... porque voy a enloquecer”, con una voz grandilocuente y virtuosa. Para lograr su estilo, que innovó la tradición del bolero, fue fundamental que conociera en 1949 a la cantante cubana **Olga Guillot**. Ella visitó Santiago y Lucho quedó impactado por su manera de dialogar la canción. “Me fascinó lo que ella hacía. Había verdad”, dijo en una entrevista a «El Mercurio», en 1997.

‘PITICO’ PARA SU FAMILIA

Luis Gatica Silva era un joven romántico, que pasaba las horas escuchando radio en su ciudad natal, Rancagua. Seguía a la emisora mexicana XEW, que programaba a voces tan célebres como Alfonso Ortiz Tirado y Agustín Lara. También escuchaba las chilenas Cooperativa Vitalicia, Minería, Agricultura y Corporación, pero sus sueños ya estaban puestos en México.

Nació en 1928, y era el menor de 8 hermanos. Arturo, siete años mayor y el quinto de la prole, fue el primero en triunfar como actor de cine y cantante popular. Arturo descubrió rápidamente el talento de su hermanito y lo recomendó a Raúl Matas, emblemático animador. Corría 1950 cuando Lucho Gatica, de 22 años, debutó en el programa de Matas «**La feria de los deseos**», en Radio Minería. Interpretó la canción «Tú dónde estás», de los mexicanos Gabriel Ruiz y Ricardo López, e inmediatamente llamó la atención por su manera diferente de frasear. Más lento, con la boca semicerrada, como revelando un secreto.

Luego debutó con público en El Violín, un salón de té y *boite* que se ubicaba en calle Huérfanos 757, en pleno centro de Santiago. Este bohemio espacio sirvió como estudio de Radio El Mercurio durante dos décadas.



Lucho Gatica se casó el 21 de mayo de 1960 con María del Pilar Mercado Cordero, conocida como Mapita Cortés, destacada actriz y modelo que saltó a la fama como Miss Puerto Rico, en 1957. En la foto, durante un viaje de la pareja a Madrid (1964).

Este feliz comienzo se consolidó con la grabación, a dúo con su hermano, de un disco de tonadas para el icónico sello *RCA Victor*. Con acompañamiento musical del dúo Reu Silva, cantaban las populares «Tú que vas vendiendo flores» y «El martirio».

CANCIONES INMORTALES

En 1954, Lucho Gatica arrasó en su paso por Lima, Perú. Fue tan grande el impacto en las audiencias, que Mario Vargas Llosa consignó el episodio en su novela «La tía Julia y el escribidor» (1977). Después de esa experiencia decidió radicarse en México, país donde llegó en 1957 y que lo catapultó como una estrella internacional.

Desde su casa en el D.F., Gatica se proyectó al espectáculo norteamericano. La *Metro-Goldwyn-Mayer* lo incluyó en sus actividades, por lo que el cantante visitó los estudios en 1957 y la prensa lo retrató junto al «rey del *rock and roll*», Elvis Presley, quien salió especialmente del *set* de filmación para saludarlo. Además, estrechó la mano del legendario Nat King Cole, que incursionaba en el bolero en español.

La disquera estadounidense *Capitol Records* lo eligió entonces para lanzar al mercado la serie «*Capitol of the World*», que incluyó 3 álbumes de Gatica con nombres de fácil pronunciación, como «Mucho Lucho», «Lara by Lucho» y «El Gran Gatica».

En plena búsqueda artística, el 58 grabó para Emi Odeón un elepé titulado «Inolvidables con Lucho», donde usó sólo guitarra y contrabajo en la mayoría de las canciones, sumando el bongó en otras. Su voz, además, probó vocalizaciones atípicas. Lo innovador del ensamble musical, y el estilo jazzístico de la producción, fueron revalorizados con el paso de los años. Roberto Menescal y Carlos Lyra, artistas centrales en los orígenes del bossa nova, han reconocido que «Inolvidables...» fue fundamental para su desarrollo musical.

Luego de ese experimento, Gatica colaboró con un joven compositor de Veracruz llamado nada menos que Armando Manzanero. Ambos realizaron una gira por los Estados Unidos, donde Manzanero tocaba el piano. Fueron grito y plata.

Cerca del final de la década, Gatica grabó 2 canciones inmortales: «El Reloj» y «La Barca». Cuarenta años después, y pese a los cientos de versiones, los temas en la voz de Gatica fueron incluidos en el Salón de la Fama del Grammy Latino (2001).

EL ÚLTIMO CAPÍTULO

En 1960, Lucho Gatica se casó con la actriz y modelo puertorriqueña Mapita Cortés, con quien tuvo 5 hijos. A finales de los 70, la moda del bolero iba en declive y la familia se mudó a *Los Angeles, California*. La falta de giras y presentaciones incidió negativamente en su relación de pareja, divorciándose a principios de los 80.

Luego de un período de silencio se casó otras dos veces: primero con Diane Lane Schmidt, de ahí nació Luchana, actriz de *stand up comedy* e ahijada de Julio Iglesias; y luego con Leslie Deeb con quien tuvo a Lily Teresa, la menor de sus 7 hijos.

Todo cambió en mayo de 1990, cuando regresó triunfante a Madrid después de una década de ausencia. Su canción «Encadenados», fue incluida por Pedro Almodóvar en la película «Entre Tinieblas» (1983), protagonizada por Carmen Maura y Marisa Paredes.

El reconocimiento de las nuevas generaciones no tardó en llegar. En 1995, un joven Luis Miguel lo invitó al escenario en el antiguo *Universal Amphitheatre*, en *Los Angeles* (LA). Al año siguiente, el mexicano se unió con una constelación de grandes estrellas en un tributo al bolerista chileno, televisado y producido por HBO en el *James L. Knight Center*, de Miami. El especial tuvo a Lucho Gatica cantando a dúo con los rostros del momento Juan Gabriel, José José, Julio Iglesias y Olga Guillot.

Vigente hasta nuestros días, en 2008 se convirtió en uno de los dos chilenos (el otro es Don Francisco) en recibir una Estrella en el Paseo de la Fama de *Hollywood*. Ese mismo año, la *Latin Recording Academy* lo honró con un trofeo a la trayectoria.

Cinco años después, colaboró con las estrellas de hip hop chileno Anita Tijoux y Víctor Flores en «Me Importas Tú», una exitosa lectura contemporánea del clásico «Piel Canela».

Hizo su última grabación en 2013, con 85 años. Titulado «Historia de un Amor», el disco fue coproducido por su sobrino, Humberto Gatica. Incluyó dúos con varios cantantes contemporáneos, como Luis Fonsi, Laura Pausini, Michael Bublé, Nelly Furtado y Beto Cuevas.

Murió a los 90 años, el 13 de noviembre de 2018, de neumonía.

Estaba rodeado de su familia, en su casa en Ciudad de México.

Hoy, una estatua de bronce en el Teatro Regional de Rancagua recuerda al hombre que le enseñó a todo un continente que, para cantar al amor, a veces basta con un susurro. 🎵

“EL REY, HA MUERTO... ¡VIVA EL REY!”

El consenso en los medios internacionales subrayó su trayectoria de más de 50 años, sus 13 discos de estudio, su estrella en *Hollywood* y su papel fundamental en la internacionalización del bolero.

— **«BBC Mundo»:** “Muere Lucho Gatica: el 'rey del bolero' fallece en México a los 90 años”.

— **«Diario El País»:** “Muere el legendario cantante de boleros Lucho Gatica a los 90 años”.

— **«Revista Holaa»:** “La música llora la muerte de Lucho Gatica”.





¿Maleta gratis? *Obvio.*



Viaja con hasta **4 cupones de \$50.000 de dcto. al año** en equipaje adicional en aerolíneas seleccionadas* exclusivo en

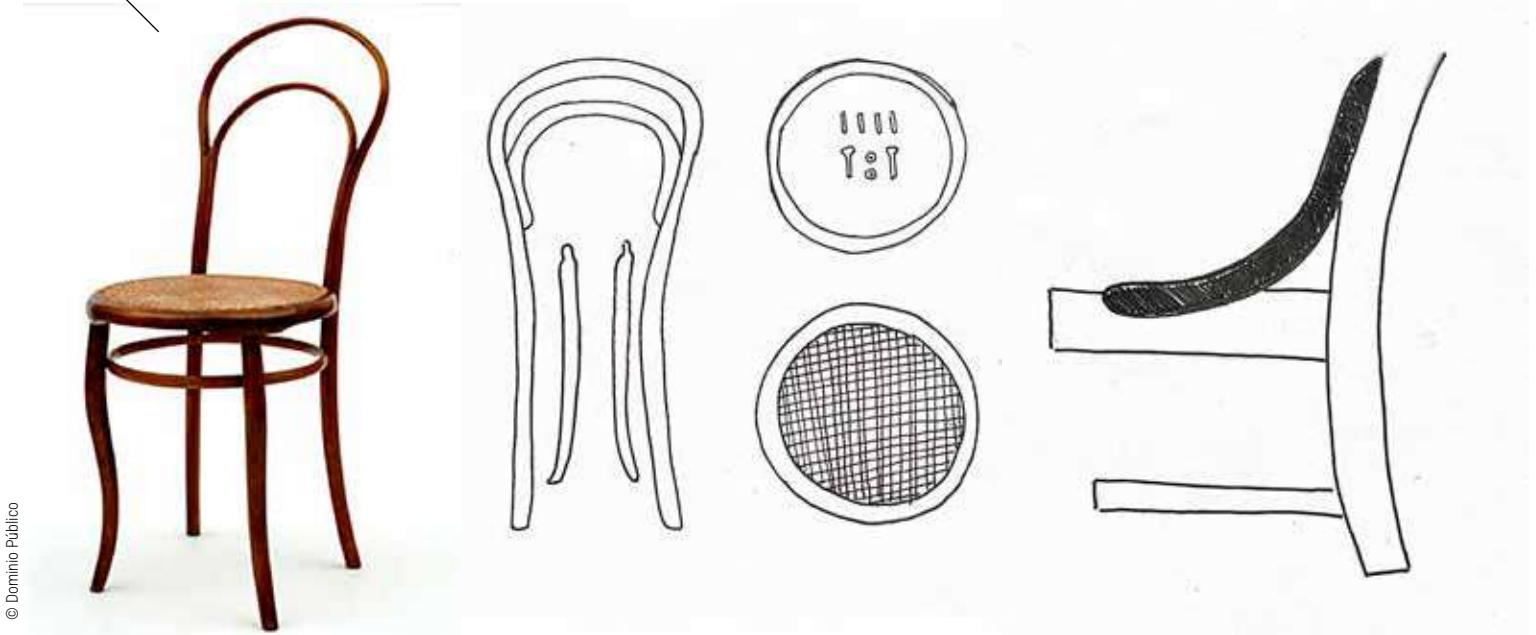
Viajes.Bci.cl

► Pagando con tus Tarjetas de Crédito Black, Infinite y Signature entre enero y diciembre de 2026.

Hazte cliente



Hasta 4 cupones de \$50.000 CLP de descuento para la compra de equipaje adicional con Aerolíneas Seleccionadas (*) en viajes.bci.cl. "Promoción Cupón de Descuento Equipaje Adicional": Válida para clientes con Tarjetas Mastercard Black, Visa Infinite o Signature Banco Bci que compren un paquete o un vuelo mediante cualquiera de los canales de compra de Viajes Bci aplicando únicamente para vuelos operados por aerolíneas seleccionadas (*), comprados entre el 1 de Enero y el 31 de Diciembre de 2026. Cupones válidos únicamente para reservas con hasta un plazo máximo de 72 horas antes del horario programado de salida del vuelo. No aplica para vuelos con menos de 72 horas de anticipación ni para reservas que no se encuentren activas. El titular de la tarjeta podrá hacer uso de este beneficio un máximo de hasta 4 veces al año según el tipo de tarjeta (Infinite: 4 cupones y Black/Signature: 2 cupones). La promoción no tiene valor monetario y, por lo tanto, no será canjeable por dinero en efectivo. Las reprogramaciones pueden generar diferencias tarifarias. Cambios sujetos a la disponibilidad de cada Proveedor. Reservas no endosables. ¿Cómo usar tu cupón de descuento? 1. Ingresa a tu cuenta: Entra a viajes.bci.cl y dirígete a la sección "Mis Viajes". 2. Agrega tu equipaje: Selecciona el vuelo al que quieres sumar equipaje y añádelo a tu reserva. 3. Aplica tu descuento: Al momento de pagar por el equipaje adicional, ingresa uno de tus cupones de \$50.000 y el descuento se aplicará automáticamente al total. No reembolsable en caso de no uso o uso parcial. En caso de requerir cambios, éstos se encuentran condicionados a la autorización de los proveedores, y de ser procedentes, se aplicará la penalidad de acuerdo a la política de flexibilidad de cada proveedor. Los descuentos no son acumulables con otras promociones, códigos, bonos de descuento o cupones. El equipaje adicional se debe agregar luego de tener una reserva activa de un vuelo comprado a través de viajes.bci.cl. El canje de cupón debes realizarlo antes de la activación del periodo de check in del vuelo. Válido solo un cupón por transacción. No son acumulables (*) LATAM Airlines, SKY Airline.



Silla N° 14 por Michael Thonet

La Silla

Símbolo reconocible entre innovación y tejido social

Tome asiento. Aquí iniciamos una serie de 6 capítulos para descubrir la historia detrás de esta pieza icónica del siglo XX.

Por_ Hernán Garfías

La Revolución Industrial, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, permitió el desarrollo del mobiliario que comenzó a producir sillas de fabricación masiva. En **1830**, **Michael Thonet** empezó a experimentar moldeando madera. Hervía tiras de madera maciza –preferiblemente de haya– mediante baños de vapor caliente o líquidos en ebullición y las curvaba sin romperlas (técnica conocida como *bentwood*). Así pasó a ser el inventor del proceso industrial para la flexión de la madera, y **en 1836 introdujo la primera silla fabricada en madera laminada**. Con eficiente proceso de producción y una excelente red de distribución en el mundo civilizado de entonces, su mobiliario fue reconocido y la empresa se transformó en una compañía internacional.

Pero sin duda, la más famosa es la **Silla N° 14**, diseñada y producida por el propio Thonet e hijos, **a partir de 1859**. También conocida popularmente como Silla Viena, se convirtió en uno de los productos más exitosos de la producción mundial masiva, y promovió la reputación internacional de la firma Thonet. Su valor ascendía a 8.50 marcos alemanes de la época y dentro de la línea Thonet era el modelo de precio más económico. **Para 1930, ya se habían vendido más de 50 millones de ejemplares de ese modelo**. Actualmente, se sigue produciendo con ciertos ajustes.

La Tecnología como motor industrial

Al comienzo, los nuevos métodos de producción dependían de un canon formal de objetos a cargo de artesanos individuales con las famosas sillas estilo *Arts and Crafts* (piezas de mobiliario creadas entre finales del siglo XIX y principios del XX que enfatizaban la artesanía, la simplicidad funcional y los materiales naturales). Esos artesanos influyeron en el Diseño, en contraposición a la producción industrial en masas, independizándose de los estilos usuales y de los ideales de belleza, creando modelos propios. Pero las conquistas tecnológicas siempre han sido fundamentales para la sociedad moderna. Y aunque muchos de esos productos innovadores desde el punto de vista tecnológico fueron producidos en serie, se convirtieron en todo un clásico como la propia Silla N° 14 de Thonet o la Silla en tubos de acero de Marcel Breuer. Muchas de estas piezas comenzaron a fabricarse como copias baratas, lo que aumentó su reconocimiento entre el público masivo.

Idealmente, la tecnología combina el deseo de usar los materiales en forma económica con métodos automatizados de producción, lo que se hizo posible **con la llegada del plástico**, un material de fácil moldeado, aplicación de color y acabado fino. Y lo más importante, mucho más económico. Durante la segunda mitad del siglo XX, el foco de los diseñadores y fabricantes estuvo en producir sillas de excelente calidad, estéticas y de bajo costo, muy alejado del lujo artesanal del siglo XIX... **Y lo lograron**.

Bellas, prácticas y durables

Tal vez lo durable sea lo más importante que debiera tener una silla, porque hay diseños muy bellos, pero que por su materialidad o fragilidad no pueden tener un tiempo largo de vida útil. También su belleza la convierte en un objeto de deseo, de querer coleccionar. Si además es **práctica, sienta bien y es fácil de limpiar y tampoco pasa de moda**, se transforma en una silla perfecta. Y lo digo como coleccionista de mobiliario. Al principio comencé a adquirir sillas por su forma, su estética, pero algunas eran incómodas y nunca me sentaba en ellas. Las fui cambiando por otras que reúnen estas variables.

Ahora esa es mi ley para elegir una nueva. Como la **Silla Landi**, fabricada por Vitra y diseñada por **Hans Coray**. Creada para la Exposición Nacional Suiza (*Schweizer Landesausstellung*) de 1939, debía ser producida con un material suizo: el aluminio. **Ligero, robusto y resistente a la intemperie**, este clásico era sensacional, no pesaba más de 3 kilos. Una idea tomada de la Industria de la Aviación reducía su peso, mientras que la forma tridimensional de los bordes de las perforaciones mejoraba la estabilidad. Además, se podía apilar.

También surge en **1951**, la **Silla DKR de Charles & Ray Eames**, la famosa pareja de arquitectos y artistas estadounidenses capaces de revolucionar el diseño en ese país, transformándose en un dúo muy reconocido a nivel popular. Fabricada con rejilla de alambre de acero, con forma curva y de apariencia transparente, para mayor comodidad incorpora un cojín de cuero.

La lista de sillas que aplican tecnología es mucho más larga. Podríamos nombrar la **Womb Chair de Eero Saarinen**, fabricada por Knoll; el **Sillón Reclinable de los Eames** para Herman Miller; la **Lambda de Marco Zanuso y Richard Sapper** para Gavina; la **serie UP de Gaetano Pesce** para Cassina; la **Louis 20 de Philippe Starck** para Vitra. Pero no podemos dejar de destacar la curiosa **Wiggle Side Chair de Frank Gehry** (1972), que hoy fabrica Vitra.

La resistencia de los muebles de cartón

Estos salieron al mercado durante los 60 como una alternativa barata y ligera a los muebles tradicionales. En esa época, se hicieron esfuerzos por reforzar la resistencia del cartón de una sola capa usando dobleces, ranuras y otros recursos. Pero no podía competir con el plástico, que era igualmente ligero. Gehry, descubrió un proceso que aseguró a la fabricación de muebles como un resurgimiento popular.

En una de mis entrevistas con él en *Los Angeles*, California, recordó que “un día vi una pila de cartón corrugado afuera de mi oficina, material que uso mucho en mis maquetas de arquitectura. Y comencé a jugar con él, a unirlo con pegamento y a cortarlo para hacer diferentes figuras, con un serrucho y una navaja de bolsillo”. De esta manera, es posible transformar grandes bloques de cartón en esculturas. Gehry lo llamó *‘Edge board’*. Y en 1972, comenzó a crear diferentes muebles de cartón, con el nombre de *‘Easy edges’*. Eran muy firmes. Era reciclar un material y transformarlo en sillas ecológicas. Así nació la famosa *Wiggle* con su piso otomano. 

Continuará...

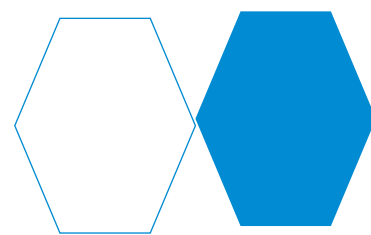


Silla Landi, fabricada por Vitra y diseñada en 1938 por Hans Coray.

“Sentarse es una acción tan mundana que parece que simplemente lo hacemos sin pararnos a pensar por qué. Y aunque los humanos se han sentado en el suelo desde el principio, encontramos evidencia que se remonta al Neolítico que sugiere que los seres humanos decidieron empezar a elevarse. Debido a este deseo de apoyarse en algo más que el suelo, la evolución de la Silla ha sido un viaje extraordinario que demuestra la creatividad, el ingenio y la adaptabilidad”

(www.disd.edu/blog/take-seat-exploring-chair-throughout-history)

Hernán Garfías Arze. Diseñador Gráfico UCV, fundador revista «Diseño», y de la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño UDP; creador Galería Diseño CCPLM, curador exposiciones Andréé Putman, Alessandro Mendini, Ettore Sottsass, Philippe Starck, Diseño Escandinavo, Bauhaus: Influencia en Diseño Chileno. Autor de cientos de artículos sobre arte, diseño y arquitectura. *Cavaliere Stella Italia*, Premio Trayectoria Diseño Ministerio de Cultura. Catedrático UDD.



Nombres propios

Álvaro Peña (1943-2026)
EL PRIMER PUNK CHILENO

"En Alemania ando siempre con una brújula. En realidad yo no sé quién soy, pero por lo menos quiero saber dónde estoy". El nombre larguísimo y completo de **Álvaro Ernesto Peña Rojas Espinoza Castro** con que él se presentaba en el documental «Álvaro Peña: el origen del *punk*», terminó siendo nada más que el de Álvaro de Valparaíso. Así lo conoció el público que de un momento a otro supo de la existencia de un porteño trashumante al que el golpe de Estado de 1973 lo alcanzó en Inglaterra.

Nacido en la Avenida Francia, había conocido el *rock and roll* en ese Valparaíso de los 50, y ya en Londres se topó con esa otra explosión llamada *punk* con su estilo de vida fascinante. El chileno se codeó, nada menos que con el cantante y compositor británico Joe Strummer antes de que este formara *The Clash*. Ambos vivieron juntos como *okupas* y tocaron en la banda *The 101ers*. Su muerte este enero en Alemania, el lugar por donde él iba con la guía de una brújula, sorprendió a la comunidad musical que había descubierto entonces a ese Álvaro de Valparaíso, uno de los músicos más incomprensidos a la vez que geniales de nuestra música, el primer *punk* chileno.



© zumbido.cl

Humberto Campos
LA PRIMERA GUITARRA DE CHILE

@centenariohumbertocampos

En sus tiempos de gloria fue sujeto de aplausos del público y de máximo respeto entre sus pares. En nuestros tiempos es un sujeto de estudio de investigadores y de homenajes musicales. **Humberto Campos Zúñiga** (1924-1982) era conocido como "La primera guitarra de Chile", el hombre que le puso estilo a incontables canciones del folclor que llegaron a discos de exportación, como si su sonido fuera el sonido hecho en Chile. Compositor, arreglador, director de conjuntos, pilar en sellos discográficos, además fue el creador de famosas introducciones de guitarra para canciones del repertorio popular, en voces de Los Cuatro Huasos, Fiesta Linda, el astro mundial Lucho Gatica (va tributo en esta misma edición de #LAPANERA), el Trío Añoranzas o Ester Soré, que hemos escuchado toda la vida.

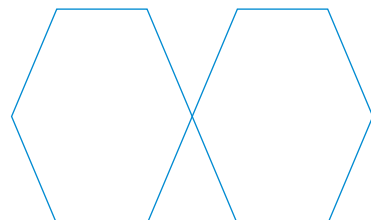
Por eso, al conmemorarse los 100 años de su nacimiento, cultores actuales como Los Porfiados de la Cueca, el Conjunto Bordonas, Las Corraleras, Pepe Cabello y Héctor Pavez Pizarro, cantan en memoria de Campos en el disco «**La primera guitarra de Chile**». Pero este homenaje no es sólo un homenaje al repertorio que se movió a su alrededor. También es un rescate sorprendente a través de las 6 grabaciones caseras, desconocidas, inéditas y valiosísimas, cedidas por su familia, que se incluyen en el disco y nos muestran al Humberto Campos en un estado natural.

Javi Wayne
EN EL PLAYLIST INTERNACIONAL

@javierawayne

Maquilladora, actriz, *influencer* y modelo *curvy* —es decir de tallas grandes— **Javiara Wayne** supo situarse entre los nombres que integran la corriente femenina de la música urbana, aquella que está experimentando una rápida mutación y marcando su presencia en *playlists* internacionales desde Chile. En sus canciones, el tiempo binario del *beat* en el reguetón se desmantela y se convierte en ritmo de pista de gran intensidad, o bien se difumina y entonces se mezcla con los ambientes próximos al *R&B*. El cambio nunca termina de finalizar.

En «**Confesiones de medianoche**» Javi Wayne utiliza la canción como diario de vida. Le habla a un auditor acerca de sus aventuras nocturnas, la vida a través de aplicaciones digitales, la aceptación y el orgullo, la diversidad sexual y el amor sin las limitaciones del pasado. Muchos de aquellos secretos que guardaba bajo llave son ahora historias liberadas, que se pueden leer a veces entre líneas y otras veces sin metáforas que intermedien. «Sentir algo», «*Ride or die*» y «Johnnie, tú y yo <3» son canciones que hablan de encuentros íntimos entre mujeres, mientras que «*Flashback*» es la imagen fugaz que ya no quiere recordar. Y «*Golden girl*», como lo fue en sus inicios la canción «XL», representa otro manifiesto propio: la presencia salvaje y desbordante de una chica dorada en el pop de época que atraviesa fronteras. 🇵🇷



EL ARTE COMO MEDIADOR DEL BUEN VIVIR Y EL BUEN MORIR

Por_ Dr. Eghon Guzmán Bustamante

Alfa y omega, principio y fin. Más allá de su origen religioso, estos símbolos condensan una experiencia universal: toda vida humana se inicia en la fecundación, en el interior del útero –fuente primaria de la vida– y avanza inexorablemente hacia su término. Esta verdad es compartida por creyentes y no creyentes, pues todos, sin excepción, hemos recorrido ese trayecto esencial de la existencia. Entre ese comienzo y ese final se despliega una pregunta que atraviesa la cultura, la salud y la ética contemporánea: **¿Cómo vivir bien? Y cuando llegue el momento: ¿Cómo morir con dignidad?**

Desde una perspectiva cultural, el arte no es sólo producción estética, sino una forma de conocimiento sensible. Acompaña los grandes momentos de la vida humana: el nacimiento, la enfermedad, el dolor, la pérdida y la muerte. Allí donde el discurso médico o técnico resulta insuficiente, ofrece lenguaje, imagen, gesto y relato.

En el ámbito del buen vivir, las artes visuales contribuyen de manera significativa a la salud integral. No se trata de una intuición romántica, sino de una experiencia histórica y culturalmente documentada. **Frida Kahlo**, por ejemplo, transformó el dolor físico, la enfermedad y las intervenciones quirúrgicas en lenguaje visual, devolviendo voz al cuerpo herido y convirtiendo la experiencia clínica en relato autobiográfico. Su obra demuestra que el sufrimiento, cuando puede ser simbolizado, deja de ser mero padecimiento mudo.

Del mismo modo, **William Carlos Williams**, médico y poeta estadounidense, ejerció la medicina durante décadas en comunidades obreras. Para él, observar a un paciente era también un acto poético: cuidar y crear compartían una misma atención ética hacia lo humano. En su práctica, la medicina no anula la sensibilidad artística, sino que la profundiza.

Vivir bien no se reduce a la ausencia de enfermedad. Implica poder expresar lo que se siente, habitar el deseo, tolerar la incertidumbre y construir sentido. En este marco, el arte actúa como resistencia frente a la medicalización excesiva de la vida, devolviendo al sujeto su dimensión narrativa y sensible. **Pero si humaniza la vida, también humaniza la muerte.**

En las sociedades contemporáneas, la muerte suele ser expulsada del espacio simbólico y confinada al ámbito clínico. Morir se transforma así en un proceso técnico, silencioso y solitario. Frente a ello, el talento creativo reintroduce ritual y palabra. El poeta y dramaturgo francés **Antonin Artaud**, tras múltiples internaciones psiquiátricas, convirtió su experiencia en una crítica radical a la deshumanización del tratamiento mental, anticipando debates actuales sobre la medicalización del sufrimiento y el derecho del

paciente a ser escuchado. En una línea complementaria, **Oliver Sacks**, neurólogo y narrador británico, restituyó identidad a personas reducidas a diagnósticos. Sus relatos mostraron que la medicina necesita historias para comprender al ser humano más allá del síntoma, y que narrar también es una forma de cuidado. En contextos de finitud, la obra de la artista conceptual cubana **Ana Mendieta**, centrada en el cuerpo, la huella y la desaparición, dialoga con la pérdida y la muerte desde una dimensión simbólica y ritual, ofreciendo formas sensibles de elaboración del dolor y del duelo.

La visión del estadounidense **Patch Adams** resulta paradigmática en este cruce. Su propuesta de integrar humor, creatividad y vínculo en la práctica médica cuestionó el modelo biomédico tradicional.

En sintonía con esta mirada, el alemán **Joseph Beuys** concibió la creatividad como una práctica de sanación social: su noción de “escultura social” entendía el cuidado y el talento como fuerzas capaces de reparar tanto al individuo como a la comunidad. **Estos ejemplos muestran que el Arte no se opone a la Medicina, sino que la complementa, aportando humanidad allí donde la técnica alcanza sus límites.**

El arte no promete trascendencia ni elimina la finitud. No evita la muerte ni garantiza una vida sin dolor. Pero cumple una función esencial: **hacer la existencia más habitable y el final más humano.** Permite que el trayecto entre el alfa y el omega no sea un mero proceso biológico, sino una experiencia dotada de sentido. En tiempos donde la eficiencia y la productividad parecen dominar todos los aspectos de la vida, las Industrias Creativas recuerdan algo fundamental: vivir y morir son también actos culturales, simbólicos y profundamente humanos. **Tal vez el buen vivir y el buen morir no consistan en controlar el inicio o el final, sino en haber podido expresarse, ser reconocido y dejar una huella sensible en los otros.**

Entre el alfa y el omega, las bellas artes iluminan el tránsito humano: transforman el dolor en sentido, celebran la vida y acompañan la despedida. Como mediadoras, habilitan lenguajes compartidos que fomentan el buen vivir –respetuoso, pleno, consciente– y acompañan un buen morir: sereno, legítimo, dignificado. Preservar y potenciar esas prácticas artísticas es invertir en comunidades más humanas: donde el inicio y el fin se reconocen como parte de una misma trama de significado. **P**

**“Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino”**

(Extracto del poema «EN PAZ», Amado Nervo)

Papás Perdidos

¿Serán los tiempos de crisis los que llevan a que los personajes de los padres aparezcan con insistencia en las películas más variadas y algunas de las más premiadas recientemente?

Por_ Vera-Meiggs

Entre historias enredadas, búsquedas intermitentes, objetivos que se confunden con los medios, y medios que se sueltan de sus principios, tenemos los claros síntomas de un estado de derecho social que ya no da respuestas únicas ni certeras.

Los jóvenes, arrogantes desde siempre, piensan refundarlo todo según el manual de instrucciones de la ideología en boga, en la que siempre hay espacio para rencores y cuentas pendientes con la generación precedente. Con egos hinchados y diestros en adicciones tecnológicas que ofrecen máscaras o mascarillas, según como vaya la cosa.

Ya no se trata de elegir píldoras de colores distintos, sino que de mayor o menor tamaño.

Los adictos

Ejemplo de ruina humana por causa de los abusos, vicios y excesos, el personaje del exmilitante antisistema Bob no tiene mucha claridad sobre las coordenadas en las que se encuentra, excepto de estar pagando la factura de un pasado que no termina de pasar y de una hija adolescente, que adolece de contención familiar y afectos sólidos, pero que los busca sin saberlo.

No hay una actuación cinematográfica más apropiada que la de Leonardo DiCaprio en «Una batalla tras otra» de Paul Thomas Anderson (Gran vencedora BAFTA 2026, 13 Nominaciones Premios Oscar 2026). Perplejo este padre, con más vacíos que un queso *gruyère*, asustado de sus errores y de una palabra clave que ha olvidado y que en el momento culminante lo enfrentará a su peligrosa paternidad, producto de un amor afebrado y con fecha de vencimiento. Su imagen de ángel caído hace del Bob de DiCaprio símbolo de un tiempo que pidió lo imposible y se lo fumó hasta quedar reducido a la fibra última del ser: el afecto. ¿Salvará esa coincidencia humana el encuentro decisivo entre padre e hija?

Circunstancias ajenas

Esta “coincidencia humana” es causa de la fragmentación que busca recomponerse y que explica que estos relatos entre pasado e incertidumbre futura requieran de enfrentar lo que ha sido escamoteado por circunstancias ajenas a la voluntad de los personajes... al menos eso parece. Ya el gran dramaturgo noruego Henrik Ibsen (1828-1906) sentó las bases del realismo psicológico moderno y del feminismo con su célebre «Casa de Muñecas», cuya protagonista Nora toma conciencia de su rol como esposa burguesa y decide librarse de él. La protagonista de «Valor sentimental» de Joachim Trier (Gran Premio del Jurado Festival de Cannes, 9 nominaciones Premios Oscar 2026) es una actriz con crisis de pánico que se llama Nora (Renate Reinsve) enfrentada a su padre Gustav Borg (Stellan Skarsgård) famoso cineasta ya próximo al retiro, con problemas de alcohol y que la quiere hacer protagonista de su próximo filme. Pero ella dice no, por temor a tener que revisar verdades que la paralizan y de las que sospecha el padre sacará provecho al exhibirlas en pantalla. Gustav, más viejo y experto en soslayar negativas, llamará a una actriz de Hollywood (Elle Fanning) para hacer el rol. Nora ahora duda, mientras el padre revisa, o inventa, su propio pasado en la centenario

«Una batalla tras otra»
(2025)



© (uso justo) www.filmfinity.com/c/filminages.php?movie_id=457500

casa familiar. Pero la memoria humana es narrativa y el fluctuante relato de esta película parece dirigirse al niño, sobrino, hijo y nieto, que alguna vez deberá ser consciente de todo lo que heredará como material, como valor, como afectos ... Y defectos.

La duda que abstiene

¿Será «Un simple accidente», como asevera el título de la ganadora de la Palma de Oro en Cannes 2025, del afamado y perseguido cineasta iraní Jafar Panahi?

Experto, al igual que el imaginario Gustav Borg, en escamotear los zarpazos de la memoria colectiva, Panahi comienza su relato con una familia burguesa dentro de un automóvil de noche, en la que existe una niña demasiado inquieta, su madre encinta y el atormentado padre que parece conducir escapando de su propio pasado y que en un momento de distracción parece atropellar a un animal. Así comienza una cadena de causas y efectos que permitirán una catarsis social y política de la sociedad iraní, cuyo gobierno ha respondido con una nueva condena de cárcel contra el cineasta en exilio. Pero ese padre conductor encontrará en su hija la vía de una liberación insospechada y de una intensidad perturbadora. Entremedio una sucesión de episodios para asegurarse si esa pierna amputada es o no la que debiera ser y un tono de comedia negra que desafortunadamente ha sido ampliamente superado por la realidad (2 Nominaciones Premios Oscar 2026). Más dudas presentan las motivaciones del protagonista de «Sirāt» del español **Oliver Laxe** (2 Nominaciones Premios Oscar 2026). Luis (Sergi López) un hombre de cierta situación económica, acompañado de su hijo púber, busca a su hija mayor llamada Mar, en medio del desierto marroquí durante una fiesta tecno en la que la chica anda mezclada en esta suerte de mundo enajenado, autodestructivo y radicalmente negacionista de toda lógica establecida y que parece provenir del mundo de «El topo» de Alejandro Jodorowsky o de la serie multimedia australiana «Mad Max». Es un hombre del que no sabremos mucho, excepto que está dispuesto a arriesgarlo todo (y perderlo) por recuperar a su hija, Mar, nombre que coincide con el de la contrincante de la película de Jodorowsky. ¿Expiación de sus errores anteriores? ¿Necesidad de doblarle la mano a la realidad?... ¿Quizás una cita del personaje del padre de «Teorema» de Pasolini? 



«Sirāt» (2025)

PERDIDOS CON GANANCIAS

--- Con bastante menos audacias creativas y menos penetración que un bisturí de baquelita «La única opción» de **Park Chan-wook** (Premio del público Festival de Toronto, a pesar de haber sido seleccionada como representante surcoreana para los Oscar 2026, no logró la nominación final) coloca a un ejemplar padre de familia que, al perder su trabajo en una empresa, recurre al asesinato para financiar las clases de cello de su hija.

--- «Hamnet» de **Chloé Zhao** (Globos de Oro 2026, 8 Nominaciones Premios Oscar 2026), operación calculadamente conducente al manantial de las lágrimas cultas, pero transitorias, muestra a un padre llamado William que a partir del nombre de su único hijo escribirá una tragedia famosa en la que se idealiza a un padre muerto y a un hijo perdido entre el ser y no ser, porque ahí está la cuestión ahora.

--- «El agente secreto» del brasileiro **Kleber Mendonça Filho** (Premiada en Cannes, 4 Nominaciones Premios Oscar 2026) también tiene un padre perdido (Wagner Moura) entre norte y sur, pasado y endeble presente de su enorme país plagado de sombras.



«El agente secreto» (2025)

¿Rebelde sin causa?

Una pregunta que todavía no termina de cerrarse

Fenómeno cultural, desde la distancia, la obra de Nicholas Ray permite revisitar el surgimiento de una nueva sensibilidad juvenil y su posterior proyección en las diversas expresiones artísticas del siglo XX.

Por_ Andrés Nazarala R.
@ solofilms76

Estrenada en 1955, casi un mes después de la muerte de su protagonista **James Dean**, no fue sólo una película exitosa ni un retrato generacional eficaz. **Se convirtió rápidamente en un fenómeno cultural que desbordó el ámbito cinematográfico y que tiene vigencia hasta hoy.**

En el filme confluyeron transformaciones profundas que ya existían en otros ámbitos —en la música, la moda, las relaciones familiares, la sensibilidad artística— y que la Industria Creativa supo condensar en la figura del joven como ícono trágico de la modernidad.

Setenta años después, la película de Nicholas Ray sigue funcionando como un referente, por sus decisiones estéticas y formales, y porque expone una rebeldía más emocional que ideológica. Es un gesto que atravesó el cine y se expandió hacia otras artes.

El nacimiento del rebelde moderno

Nicholas Ray (1911-1979) fue un cineasta singular dentro de *Hollywood*. Formado en el teatro y cercano a ambientes intelectuales y políticos poco habituales para el cine de entonces, llevó a la pantalla grande una sensibilidad marcada por los personajes desplazados, heridos, incapaces de adaptarse al orden social.

Sus películas están pobladas de seres en conflicto con la autoridad, con la familia, con la comunidad.

«Rebelde sin causa» es, en ese sentido, una obra clave de su filmografía. Un melodrama juvenil atravesado por una violencia emocional inédita para el Séptimo Arte estadounidense de la época. La famosa escena en la que Jim Stark golpea a su padre fue profundamente polémica. La imagen —intolerable para el orden moral del momento— **hablaba en el fondo del colapso del modelo familiar tradicional. James Dean encarnó ese conflicto con contrastes.**

Era un rebelde vulnerable, contradictorio y desesperado por ser escuchado. Fuera de las salas de exhibición, esa construcción se potenció, inaugurando lo que podríamos llamar la “fatalidad pop”. Su muerte prematura selló la imagen del cuerpo joven destinado a consumirse rápido, dejar un cadáver hermoso y convertirse en mito antes que en adulto.

El nacimiento de la cultura juvenil

Aunque ya existía «*The Wild One*», protagonizada por Marlon Brando en 1953, «Rebelde sin causa» abrió el camino a un cine basado en la emancipación. Muchas obras cinematográficas ligadas a la MÚSICA, en especial al *rock and roll*, encontraron aquí uno de sus principales referentes.



La famosa escena en la que Jim Stark golpea a su padre fue profundamente polémica.

Cuando llegó a las salas de cine, **Elvis Presley** había grabado sus primeros grandes éxitos y comenzaba a sacudir el panorama con una mezcla explosiva de erotismo, energía y desafío a las normas morales. **El gesto corporal de Dean, su forma de caminar, de moverse y de mirar, dialoga directamente con ese nuevo ritmo que hacía del cuerpo un campo de batalla.** Nació así el concepto de la Juventud como fuerza disruptiva, emocional e imposible de domesticar (LA PANERA #162). La rebeldía dejó de ser un problema individual para convertirse en un fenómeno colectivo, amplificado por la música popular.

Vestirse contra el mundo

Uno de los aspectos más influyentes fue su impacto en la MODA. Nicholas Ray supo captar y legitimar una estética incipiente que ya circulaba entre los jóvenes: *jeans*, camisetas blancas, chaquetas informales, botas, peinados con jopo cuidadosamente desprolijos.

La ropa de Jim Stark es cotidiana, accesible, cargada de actitud. En ese gesto hay una ruptura fundamental. **Los jóvenes dejaron de vestirse como adultos y comenzaron a construir su propia identidad visual.** El aspecto se volvió una forma de resistencia silenciosa. Desde entonces, el *look* juvenil quedó asociado a la rebeldía, al inconformismo y a la expresión emocional antes que al estatus social. La chaqueta roja de Dean inauguró una relación entre cine, juventud y vestimenta que sigue vigente.

La adolescencia como territorio de crisis

A la vez, el malestar que recorre «Rebelde sin causa» dialoga estrechamente con la LITERATURA de su tiempo. **A comienzos de los 50, varios escritores comenzaron a narrar la adolescencia no como una etapa formativa, sino como un espacio de conflicto profundo.** «El guardián entre el centeno», de J. D. Salinger, publicado en 1951, es el ejemplo más claro porque introdujo a un joven desorientado, crítico del mundo adulto e incapaz de adaptarse a sus reglas. Jim Stark podría ser un primo cercano de Holden Caulfield. Ambos encarnan una búsqueda desesperada de autenticidad. A partir de estas obras, la pubertad dejó de ser un simple tránsito hacia la madurez y pasó a convertirse en un estado existencial.

Y, visualmente...

«Rebelde sin causa» construye una iconografía poderosa. El uso del color, los encuadres que aíslan a los personajes y los espacios abiertos que no ofrecen refugio, dialogan con la PINTURA y la FOTOGRAFÍA modernas, interesadas en la soledad del individuo dentro de la multitud. El adolescente aparece como una figura central de la modernidad. No es casual que esa imagen haya sido retomada una y otra vez por fotógrafos y artistas visuales a lo largo del siglo XX. El joven dejó de ser una promesa para convertirse en un problema, en un cúmulo de preguntas sin respuesta.

Un mito que persiste... Setenta años después, «Rebelde sin causa» nos sigue interpelando. A diferencia de cierto cine aleccionador de los 50, no ofrece soluciones ni moralejas. Su potencia reside en haber fijado la imagen de una Juventud que no encuentra su lugar. En ese gesto inaugural se fundó una sensibilidad que todavía nos acompaña. La REBELDÍA se volvió una forma de estar en el mundo. El cine encontró el rostro trágico y bello de esa incomodidad. 

LEJOS DEL HÉROE CLÁSICO

James Dean (1931-1955) filmó sólo 3 películas, pero dejó una de las huellas más persistentes de la cultura del siglo XX.

Antes de él, los jóvenes en pantalla solían ser versiones suavizadas del mundo adulto o simples promesas de futuro. Con su aparición, la adolescencia se volvió un conflicto en carne viva.

En «Rebelde sin causa», esa energía encuentra su forma definitiva. Jim Stark no sabe cómo encajar, necesita desesperadamente ser comprendido, oscilando entre la violencia y la ternura. Dean inauguró un tipo de masculinidad vulnerable, lejos del héroe clásico. Su impacto fue inmediato y transversal. Músicos, escritores, fotógrafos y artistas visuales encontraron en su figura una nueva iconografía: la del joven sensible, bello y desalineado que se ve enfrentado al mundo adulto.

La muerte temprana de Dean, a los 24 años, selló definitivamente el mito. Esa tragedia se vivió como un acontecimiento cultural el fatídico 30 de septiembre de 1955. Dean se convirtió en el primer gran símbolo de lo que podría llamarse una fatalidad pop, la tragedia de la celebridad que deja un cuerpo eternamente joven. Pero reducirlo a su muerte sería injusto. Su verdadero legado está en la posibilidad de que el Cine mostrara la incomodidad, la sensibilidad extrema y el desamparo juvenil sin traducirlos en moraleja. Dean proyectó lo difícil que era simplemente existir en un mundo que no ofrecía respuestas. James Dean encarnó una pregunta que todavía no termina de cerrarse.



© Foto por WARNER BROS / COLLECTION CHRISTOPHEL VIA AFP

La chaqueta roja de Dean se volvió una forma de resistencia silenciosa. En la foto, durante los ensayos de filmación junto a Natalie Wood y el director Nicholas Ray.

Alma... ¿Hay alguien ahí?

Las amenazas bélicas de los adictos al poder ya se ciernen sobre jóvenes que dudan llegar a viejos, porque lo transitorio se está volviendo vicio, sin dejar siquiera el recuerdo de lo cuerdo.

¿Y del alma, quedará algo?

Por_ Vera-Meiggs

La filósofa **Simone Weil** (1909-1943) dice del alma: la gravedad y la gracia, como fuerzas contrapuestas le dan su tensa armonía. Por eso la música vocal fue tan apreciada en la liturgia del cristianismo. Por un lado, la corporalidad; por el otro lo que no posee peso, ni color, ni olor, pero que es fuente de elevación y suspensión del espacio-tiempo. Hay científicos serios que intentan seriamente medir y pesar, con métodos de física cuántica, lo que sería la consistencia misma de la eternidad... Pero podría ser una reacción química... en serio... ¿Puede algo de esto ser hoy atractivo para jóvenes en proceso de desarrollar una joroba cibernética? ¿Cómo elevar la mirada desde la pantalla hacia la inmensidad del cielo sin sufrir los dolores del vértigo?

LA GRAVEDAD

Alma es sólo un nombre propio, dicen los partidarios de lo leve. Con profundos significados simbólicos dicen los densos. En latín se usaba para designar a los seres proclives a ser amados por su natural gentileza.

Por eso mismo su utilización en la narrativa suele aludir a lo afectivo. **Ingmar Bergman** (1918-2007) sabía perfectamente esto y su obra pudo tener alguna influencia en la idea ambigua de su ateísmo existencialista. Famosa su respuesta sobre el uso del rojo en las paredes de la escenografía de su película «**Gritos y susurros**» (1972): “Es el color del alma”, dijo ante la prensa del Festival de Cannes.

Alma Reville, fue la menuda actriz, inteligente y buena cocinera, esposa de **Alfred Hitchcock** y sin la cual el cineasta decía sentirse perdido. Estuvieron casados durante 54 años. Si bien apareció discretamente en algunas de las películas, intervino decisivamente en todos los guiones y a menudo en la elección del reparto. Por eso no le debe haber pasado desapercibido el personaje de la esposa del portero de la parroquia en que vive el sacerdote protagonista de «**Mi pasado me condena**» (1952). En una escena, la mujer que se llama Alma y que habla poco inglés, por ser ambos refugiados de guerra alemanes, está sirviendo el desayuno de los curas y pasa reiteradas veces por detrás de Montgomery Clift, el padre Logan, del que sabe que ha escuchado la confesión del crimen cometido por su marido al asesinar a un chantajista del sacerdote, cuyo pasado romántico estaba comprometiendo a una dama que fuera su pretérito Amor Profano.

No es difícil ver en esa silenciosa mujer servicial una representación de la propia señora Hitchcock: detrás de un gran hombre



Ingrid Bergman, presidenta del jurado del Festival de Cannes, comparte un momento distendido con el director de cine sueco Ingmar Bergman y su esposa, durante la presentación de su película «Gritos y susurros».

y celándolo e intentando influir en sus pensamientos. Truffaut señala la escena como una de las bellezas mayores del filme, uno de esos momentos en los que Hitchcock nos hace visibles los pensamientos.

¿Es el alma un escrutinio?

LA LEVEDAD

«**Los domingos**» de **Alauda Ruiz de Azúa**, al consagrarse venciendo la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián 2025, ha desconcertado a la mayoría del público y de la crítica internacionales por su tema: la vocación religiosa de una adolescente de clase media en la actualidad de una ciudad provincial española. Sabido es que el material del pavimento que conduce al infierno está confeccionado con las mejores intenciones. La adolescente protagonista es tenaz. Su madre ha muerto y su tía, hermana del padre, bella, atractiva y moderna, intentará convencerla de que lo de la vocación es un error de la edad, llegando a inventarle una relación sexual con un joven del coro. No está ahí el centro del relato, sino en el despojado realismo con el cual se describen las relaciones familiares y sus motivaciones cruzadas: la observación de las convenciones sociales, de las que el padre es el guardián y prisionero a la vez. La abuela, cuya bondad y experiencia servirán de puente entre las generaciones, vendrá a faltar en el momento menos favorable. El marido argentino de la tía, los primos y las



Kate Hudson y Hugh Jackman
«Song Sung Blue»
(2025)

primas, las monjas, todos serán descritos con trazo escueto y sin más adjetivaciones que las necesarias para construir un edificio de humanidad familiar enfrentada a la posibilidad de un asomo de trascendencia para la que nadie logra dar una explicación. Y finalmente la chica, en sencilla y emocionante escena, se corta los cabellos.

Los cabellos femeninos, son el primer objetivo a neutralizar por parte de los bastante brutos protagonistas de **«Bugonia»** (2025) de **Yorgos Lanthimos**. Rapan a la secuestrada Emma Stone para que no pueda “comunicarse con su nave madre”. En una de las etimologías árabes de la palabra alma, significa espíritu germinal, acuático y de larga cabellera, que conecta con lo superior y luminoso.

Un ejemplo que puede pasar desapercibido lo ofrece **«Palestina 36»** (2025) de **Annemarie Jacir**. Obra de circunstancia, evidentemente creada para narrar la versión del bando victimizado por las circunstancias bélicas que hace 90 años tiene al mundo tensionado y al cuerpo y alma de generaciones sucesivas con la imposibilidad de dialogar. Puede ser significativo que al principio veamos una mujer en un interior confundida con un hombre por estar escribiendo y fumando con un fez en la cabeza. Al final, cuando la rebelión se ha desatado, una niña corre con los largos cabellos sueltos y al sol.

¿Cómo entonces se ha llegado a las oscuridades manipuladas por parte del mundo musulmán?

**“Alma, no me digas nada,
que para tu voz dormida
ya está mi puerta cerrada...”**

, dijo Juan Guzmán Cruchaga en un momento inspirado, pero Hugh Jackman insiste por una segunda oportunidad en **«Song Sung Blue»** de **Craig Brewer** (2025), una película de drama biográfico musical con más alma que casi toda la producción de *Hollywood* del año pasado puesta junta. Ahí golpea la puerta de Kate Hudson, candidata al reciente Oscar por un personaje que parece recordar la porfía vital de **«Las noches de Cabiria»** (1958) de Federico Fellini.

Raro todo esto en tiempos de IA de post-verdad cibernética y sueños adormecedores de todo lo que pueda impedir alejarnos de nuestras redes sociales. ¿Será eso que llaman Amor Divino? 🍷



«PALESTINA 36», DIRIGIDA POR ANNEMARIE JACIR
(2025)

**“La gallina está compuesta de un exterior y
un interior. Si quitamos el exterior queda el
interior, si quitamos el interior...entonces
vemos el alma”**

«Vivir su vida»

Jean-Luc Godard

(1930-2022)



© Dominio Público

Jean Seberg y Jean-Paul Belmondo, víctimas y victimarios a la vez.
"Fotografiar un rostro es fotografiar el alma que hay detrás", afirmó Godard.

Al final de la escapada TRÁILER PARA MONSIEUR GODARD

Por_ Leonardo Martínez
Desde Barcelona

La chica guapa. El chico malo. El revólver. El hombre gentil. La mujer cruel. Guion de **François Truffaut**. La muerte. La pequeña americana. El ladrón de coches. El concierto de clarinete. La policía. Supervisión de Claude Chabrol. La *pin-up*. El novelista. La criada. Humphrey Bogart. Marsella. Mi amigo Gaby. Picasso. El fotógrafo italiano. Los anarquistas. El magnetofón. Una película de Jean-Luc Godard. La ternura. La aventura. Las mentiras. El amor. Los Campos Elíseos. El miedo. Con **Jean Seberg** y **Jean-Paul Belmondo**. El diablo en el cuerpo. Riffifi. Y Dios creó a la mujer. *Scarface*. Al final de la escapada. Todo esto remite a las imágenes acompañadas por una voz en *off* del tráiler oficial de casi minuto y medio **del primer largometraje de Godard, «Al final de la escapada»** (*À bout de souffle*). Como dijo uno de sus biógrafos (Colin MacCabe), refiriéndose al hecho de que Godard fuera el último de su clan en estrenar su primera película, **"pudo haber llegado tarde a la fiesta, pero llegó con estilo"**. Fuera de toda discusión que llegó con estilo. **La película lo reveló como uno de los cineastas más revolucionarios de su generación, y su filmografía durante los 60 lo convirtió en el director más innovador del cine europeo, junto a Michelangelo Antonioni**. Godard declaró una vez que "para hacer una película todo lo que se necesita es una chica y un arma". Una declaración que revela su pasión por el cine negro norteamericano, por la habilidad de *Hollywood* para generar grandes relatos desde aparentemente simples tramas.

Un punk avant la lettre

Para el director francosuizo el cine francés no debía erigirse en una alternativa frente a *Hollywood*, sino que ser capaz de asumir sus grandes logros. Al final de cuentas, pertenecía a la generación de jóvenes de posguerra que habían crecido con Hawks, Hitchcock, Ford, Welles, Wyler. Cuando opte por disyuntivas radicales, lo hará por el cine-guerrilla, por un cine políticamente comprometido, frente a una industria establecida como un todo. Esto después del 68.

Están la chica y el arma en el punto de partida, pero Godard hace gala de una voluntad de ruptura formal que atraviesa toda la película. Cortes abruptos, quiebre de la continuidad canónica, compresión y dilatación temporales de modo intermitente a lo largo de la trama, *travellings* más largos que los usuales, diálogos herméticos (y quizás no, simplemente fuera de lo convencional) que parecían volverse interminables... No niega la sintaxis de D. W. Griffith. Simplemente se dedica a violarla, como un *punk avant la lettre*, rebelde por encima de todo, iconoclasta por temperamento, provocador por juego. Después de todo, había roto con sus orígenes burgueses y protestantes, con la estela de la respetabilidad familiar. El adolescente cleptómano vuelve a reafirmar que su lugar, su único lugar posible, y posible por elegido a conciencia, es la frontera. Y una de las ventajas de la frontera es el estado permanente de tránsito donde todo puede volverse posible, ese habitar "entre" (como diría el filósofo francés Gilles Deleuze del mismo cine de Godard).

Leonardo Martínez. Historiador. Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Cuyo. Máster en Historia de América por la Universidad Internacional de Andalucía. Doctor en Humanidades por la Universidad Pompeu Fabra. Investigador independiente.

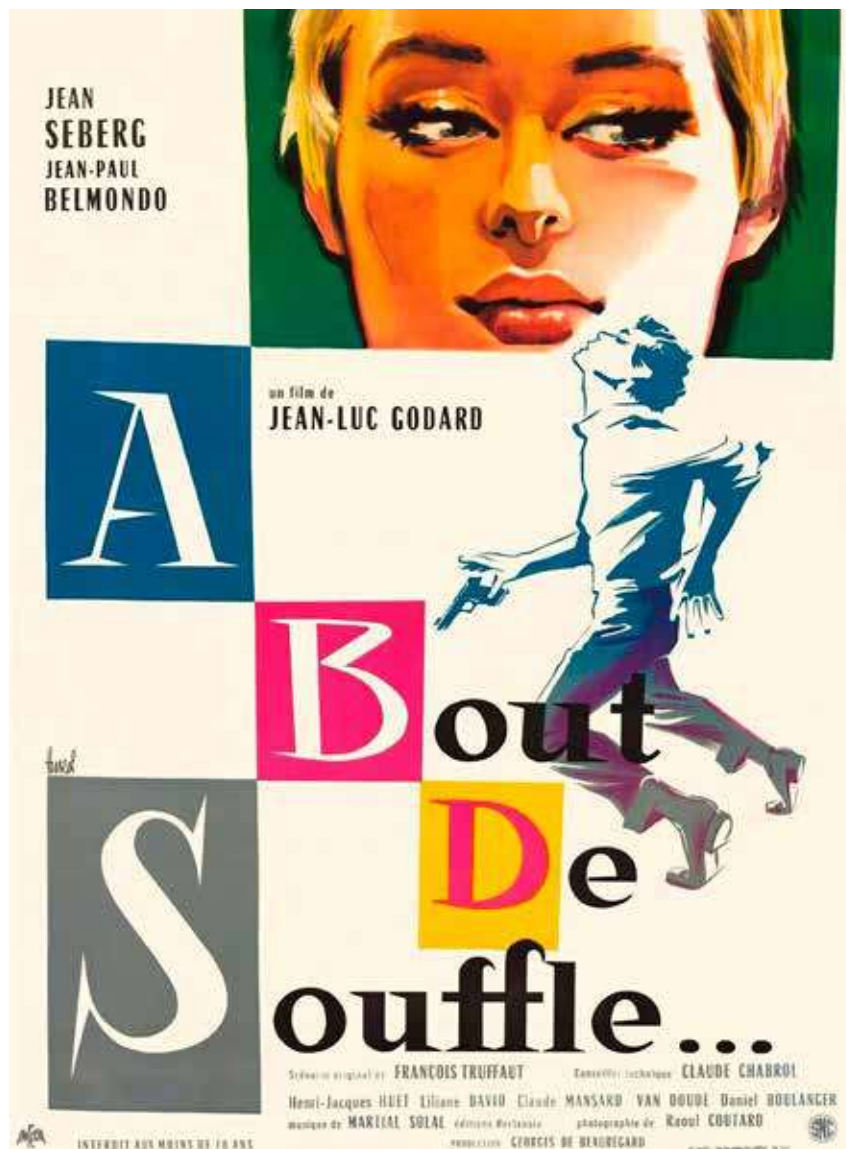
«Al final de la escapada» es uno de los debuts más fabulosos de la Historia del Cine. Incluso nos atreveríamos a compararlo con Orson Welles y su «Ciudadano Kane», sin restar mérito al director prodigio del *Hollywood* clásico, otro habitante de la frontera. Godard, en su etapa revolucionaria (política y cinematográfica, con un explícito rechazo de la diferenciación de ámbito) renegaría de ella y de otras de sus primeras producciones, para llevar a cabo luego una revalorización de la película y de esa etapa, eso sí, siempre rechazando volver la mirada hacia atrás. Aquí no fue el hijo intentando sacudirse el peso de la figura paterna, sino el padre intentando hacerlo con el peso de su obra fundante, reconocimiento implícito de la potencia del filme.

Richard Linklater, en «*Nouvelle Vague*», estrenada el año pasado, ha intentado reconstruir la historia del rodaje de la mítica película. Independientemente de la calidad de su trabajo, nos lleva de nuevo a verla, a sentarnos sin poder movernos durante hora y media. Volvemos a escuchar a Jean Seberg-Patricia gritando “*New York Herald Tribune*”, cargada de ejemplares del periódico en una de las avenidas parisinas, mientras Belmondo-Michel, intenta llevársela a la cama. No es el comienzo de la cinta, pero sí de gran parte de su magia, generada por las idas y vueltas de los protagonistas, mientras la trama policial criminal se va ciñendo sobre ellos, víctimas y victimarios a la vez. Desde entonces hasta el primer plano de Seberg preguntando y preguntándose qué es ser asquerosa, no hay tregua, y no la queremos.

Godard, moderno o ultramoderno, se revela entonces como un narrador de los tiempos primigenios, volviendo al mito de la pareja originaria, con su juventud, su belleza y su frescura, pero nos regala un mito visual de los tiempos modernos. Alguna vez afirmó que “fotografiar un rostro es fotografiar el alma que hay detrás. La fotografía es la verdad. Y el cine es la verdad veinticuatro veces por segundo”. «Al final de la escapada» nos muestra el alma de una época, esos años 60 tan prolíficos en innovación y búsqueda de nuevos caminos. En todo sentido: en arte, en política, en el sexo, en la vida cotidiana. Incluso hoy, a casi 70 años de su estreno, nos sorprende la frescura (y la honestidad) con la que los protagonistas hablan de sexo y, sobre todo ella, de sus propios dilemas psicológicos y emocionales. Lo dicho: los tiempos primigenios, pero de la ultramodernidad.

El tráiler, con su bombardeo de imágenes y de enunciaciones, es un formidable *collage* visual y verbal, es una síntesis de la película (quizás la mejor que puede hacerse) pero, más aún, es todo un programa estético, es una declaración de guerra al cine establecido, es la confesión de Godard de haber llegado allí, pero también su amenaza de seguir sorprendiéndonos desde la frontera, esa especie de no lugar que son todos los lugares posibles, ese tránsito de códigos, de estéticas, de opciones políticas. Godard se lanza sin aliento, al final de la escapada, dispuesto a darlo todo, a seguir buscando todo, incluso al precio de la muerte (simbólica), para seguir resucitando con cada película, y con ella al cine mismo. 

© Dominio Público



“Esta película liberó al cine –las historias que podías contar y las maneras de contarlas– tan clara y limpiamente como Picasso liberó la pintura y los Sex Pistols reiniciaron el rock”,
«*Boston Globe*»



“¿CUÁL ES TU AMBICIÓN EN LA VIDA?”

- Ser inmortal y después morir”, «Al final de la escapada» (1960), Oso de Plata, Festival Internacional de Berlín - Mejor Dirección; Premio Sindicato de Críticos de Cine Francés - Mejor Película.

Ana María del Río

Una atrevida exploradora de las espesuras del lenguaje

Por_ Jessica Atal

Escritora, poeta y crítica literaria

Debió haber recibido el Premio Nacional de Literatura hace rato. Su excepcional obra —9 novelas, 3 libros de cuentos y 4 libros infantiles, además de una cantidad enorme de material inédito— así lo constata. Ha recibido varios premios como el María Luisa Bombal y el Letras de Oro por «Óxido de Carmen», el Premio Andrés Bello por «De golpe, Amalia en el umbral» y dos veces el Premio Municipal de Literatura de Santiago por «Tiempo que ladra» y «Lita, la niña del fin del mundo». Pero nuestro sistema cultural tiene fallas y muchas veces no es el talento sino los intereses —personales y/o políticos—, los que se imponen a la hora de decidir instancias tan importantes como la asignación de un premio a una escritora a la que le sobran méritos.

Ana María del Río (1948, Santiago) es una de las escritoras latinoamericanas más importantes de todos los tiempos. A partir de los 80 traspasó fronteras de la narrativa posmoderna en busca de la legitimación de los derechos de la mujer. Su voz —en su novela «Los siete días de la señora K», por ejemplo— revolucionó la puesta en escena de la mujer y redefinió la esencia del cuerpo creando nuevos significados del erotismo a partir de la piel y el deseo.

Su obra se asemeja a la de la excepcional **Virginia Woolf**. Ambas convergen en una exploración profunda de la subjetividad femenina, desmantelando estructuras patriarcales y explorando, sobre todo, el mundo interior de sus protagonistas. **En «Un cuarto propio», Woolf sostiene que una mujer necesita independencia económica y un espacio físico privado para poder crear. Ana María, por su lado, denuncia la falta de este espacio y lucha por conquistarlo.** En «Óxido de Carmen» la protagonista habita un entorno doméstico asfixiante, que se va «oxidando», donde el cuarto propio es negado por una autoridad rígida, aun cuando sea matriarcal: «Tía Malva concentró la rabia de sus glándulas solitarias en nosotros, en adivinarnos todo lo ilegal que pensábamos hacer».

Otra característica que las une es el monólogo interior con el que Woolf revolucionó la Literatura Occidental; y Del Río, por su parte, a las generaciones posteriores al *boom* latinoamericano, protagonizado por autores como García Márquez, Vargas Llosa, Donoso y Cortázar. Del Río adopta una fluidez donde la percepción del tiempo se dilata a tal nivel que nos hace recordar **«En busca del tiempo perdido»**. Claro, guardando las distancias, porque **Proust** es un autor cuidadoso y recatado mientras que Del Río escribe vomitando hasta lo más profundo que esconden sus entrañas: «Tienes y no paras de tener 17 años. A veces tienes 1700. La vida segura te ha rodeado siempre hasta ahora. Hasta ahora. Este instante, la incertidumbre total. Parada en la punta de un trampolín. La vida. Sí, Cortázar, tenías razón al maravillarte del sol saliendo por el mismo lado todos los días. Ahora, ni eso es seguro. La piel azarosa de lo no establecido te rodea, agua por todas partes», escribe en «Los años urgentes».

La suya no es una literatura de municipios y oficinas, sino de pasajes y plazas, de pelos largos y *jeans* gastados, de aires que anuncian nuevos tiempos, rompiendo estereotipos para así ubicarnos de una manera

novedosa en el mundo, siempre utilizando el humor y la ironía como desenfadados anclajes. En «Los años urgentes» hace una crítica furiosa a la clase alta chilena. Su escritura, ha confesado la autora, es un reducido de osadía, donde escribe «para ser». Por lo mismo, da la impresión de que su escritura es una máquina viviente que borbotea, salta, gira haciendo las más acrobáticas piruetas, imparable y obsesiva.

Los detalles domésticos y lo cotidiano revelan, en su prosa, las grietas de la moralidad y los abusos de poder: «Sospecho que estar en esta vida es como un valle de lágrimas, como dice el Dios te Salve Reina de Misericordia, y hay que trabajar siempre y revolver las lentejas o ir al colegio no más, aunque uno se esté muriendo», escribe en «Tiempo que ladra». **Tanto Woolf como Del Río examinan la identidad femenina moldeada o destruida por expectativas sociales.** Woolf critica las injusticias intelectuales y políticas contra las mujeres. Del Río utiliza la familia y el cuerpo como metáforas de la represión política y social. Las protagonistas agonizan dentro del matrimonio y la familia.

Esta autora escribe haciendo asociaciones que hacen explotar la cabeza. Es increíblemente rápida y, a la vez, tiene todo el tiempo del mundo para detenerse en los más ínfimos pliegues de ambientes represivos, donde abundan los salones agrietados y mohosos, con platerías brillantes de tanto *brasso*, llenos de malos pensamientos en el aire y de discusiones de parejas que se detestan, con empleadas que preparan siempre el mismo charquicán, y amarguras de viejas solas que sólo saben hacerle la vida imposible a los demás.

Su prosa es suave y áspera a la vez, fluye y se precipita y se tropieza en sí misma como un libre flujo de conciencia, otra característica que la une a Woolf. Ambas autoras se alejan radicalmente del realismo tradicional. Woolf empleó un estilo no lineal y experimental y Del Río ha declarado que su obra abraza «el cambio y la destrucción de patrones» para explorar otra textura lingüística, abundante y poética. Su lenguaje se asemeja a una lluvia refrescante y purificadora. Y no sólo es riquísimo en anécdotas, en pequeñas historias dentro de la historia principal, sino que también es insaciable a la hora de utilizar figuras literarias, y la vemos haciendo todo tipo de acrobacias como la mejor bailarina del *Cirque du Soleil* con una naturalidad que conmueve y fascina.

Como si el lenguaje fuera una selva, Del Río se instala como una exploradora sumergiéndose en su espesura, conquistando cada árbol, cada rama, cada hoja que cae a sus pies. Crea y descubre nuevos mundos donde nadie los había visto antes. Su manera de jugar con el lenguaje se establece como una danza perfectamente sincronizada, manejando un vocabulario exquisito que atrapa la atención como si fueran ojos todo el tiempo parpadeantes. 



La Calcomanía

Aunque son las manos las que propician la adhesión, la palabra deriva del verbo latino *calcāre*, que se traduce a nuestro idioma como pisar; 'calcar', por su parte, significaba originalmente 'apretar con el pie'.

Por_ Loreto Casanueva

“El día en que la persona empieza a sentirse incómoda con lo pegajoso es el día en que empieza a despegarse de la infancia”, escribe el ensayista Steven Connor. ¿Será por eso que las niñas y los niños suelen ser coleccionistas natos de láminas y *stickers*? Embadurnarse los dedos con cola fría o pegamento en barra es uno de los requerimientos que sostiene este pasatiempo. Calcomanía. Manía del calco. Dicho así, calcomanía suena como el nombre de un objeto peligroso cuando, en realidad, no es otra cosa que un entretenimiento muy cercano a la filatelia, a la práctica de pegar, despegar y juntar estampillas.

“De limonero tenía yo una caja en la que ponía de niña pañuelos sin arruga y desaforadas calcomanías”, recordaba Gabriela Mistral en su breve ensayo «Elogio de las maderas», de 1933. Me pregunto cómo habrán sido esas calcomanías que atesoraba. Tal vez eran como los cromos, esos pequeños coleccionables de papel, generalmente troquelados y de acabado brillante, con que los pequeños de fines del siglo XIX y principios del XX se entretenían. Podían tener la forma de un pájaro, una casa o unos angelitos, o llevar el retrato de una santa o de una actriz de cine.

Su elogio a las maderas no es el único texto en el que la Mistral se refiere a este tipo de diseño. En otro, donde reflexiona sobre los mejores medios para el aprendizaje, diseña una peculiar analogía, casi eufórica: quien enseña debe hablar lo más gráficamente posible, de manera que lo dicho parezca, de claro, de preciso, de neto, una alegría sobre un muro o una calcomanía infantil. Así de vistosa y didáctica puede ser una lámina, un cromo, una pegatina.



Sticker de los personajes circenses Punch y Toby, con leyenda «Happy Days», Gran Bretaña, mediados del siglo XX, tinta impresa sobre papel y pegamento © Victoria & Albert Museum

Una década antes, el poeta argentino **Oliverio Girondo** publicaba «Calcomanías», su segundo poemario. A lo largo de sus páginas, los poemas lucen como *stickers* que capturan, en un breve espacio, estampas del paisaje urbano que tanto placer y vértigo le causaba. Con ese título, me atrevo a decir que el libro de Girondo es un álbum.

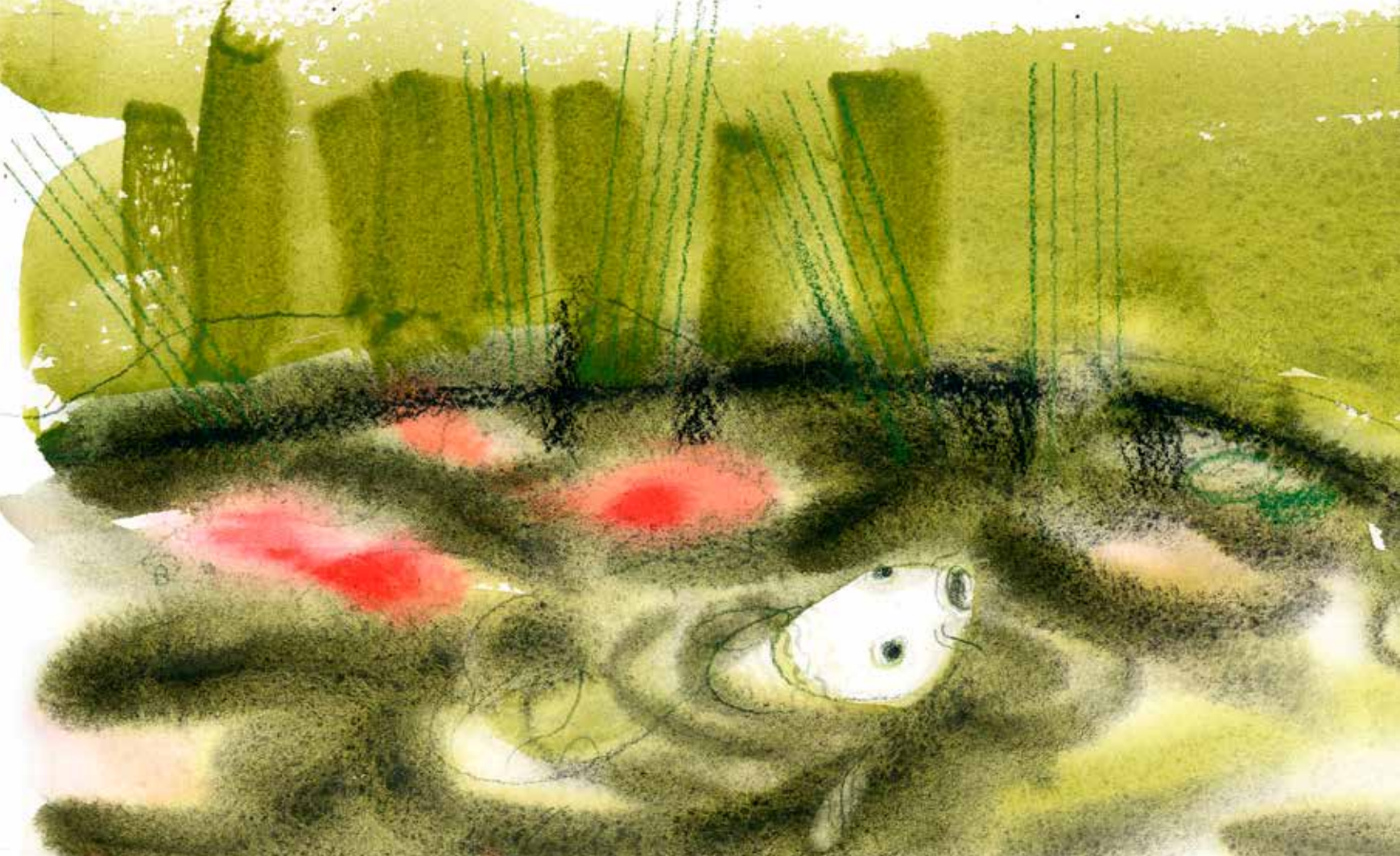
Por esos mismos años, el artista dadá **Kurt Schwitters** pegoteaba por las calles de Berlín un adhesivo de color rojo y silueta redonda, parecido a un posavasos, con la inscripción «Anna Blume» en su centro, nombre de la destinataria de un disparatado poema de amor de su autoría. Era una forma rápida y barata de esparcir sus ideas estéticas y políticas, así como también de despertar la curiosidad de las y los transeúntes, quienes se encontraban con el misterioso *sticker* pegado sobre ventanas de tren, mesas de bares y fachadas de edificios. ¿Lo habrán confundido con el nombre de un restorán a punto de inaugurarse, con la marca de un moderno producto de belleza?



«Anna Blume», postal de Kurt Schwitters a Thijs y Evert Rinsema, 1923, postal y collage © Mutual Art

En la actualidad, ya nos hemos acostumbrado a la presencia multicolor y superpuesta de los adhesivos, pero en los tiempos de Schwitters era toda una novedad, una modalidad de creación artística animada por las nuevas tecnologías del cortar y pegar. El pegamento existe desde que existe el gluten, es decir, una mezcla de proteínas (gliadinas y gluteninas) que forman una red viscoelástica, que denominará más adelante a su heredero *glue*. Su primera versión sintética data de 1912, el mismo año en que, según dicen los libros de Historia del Arte, **Pablo Picasso** y **Georges Braque** habrían confeccionado sus primeros *collages*.

Para mí, la época dorada de la Calcomanía fue la década del 90, mi etapa escolar. Para mi mamá pudieron ser los años 50, cuando ella iba al colegio e intercambiaba cromos con sus compañeras. Aunque los avances de la química y la reproducción técnica hayan optimizado cada vez más la calidad de los *stickers*, estoy segura de que los que uno recuerda y guarda con más cariño son aquellos con los que jugó siendo niña. Hoy me cuesta entender que llamemos *stickers* a esas figuritas que nos enviamos por redes sociales, especialmente por *WhatsApp*. Nadie pega nada sobre ninguna superficie... Sin embargo, el gesto que los dedos hacen para elegir, teclear y mandar tiene algún parecido al de frotar una lámina contra la página de un álbum. 📌



Por_ Tomás Vio Allende
Ilustración_ Isabel Hojas

El misterio de la laguna

Crecí junto a la laguna que está en mi casa y no quiero separarme nunca de ella. Siempre he vivido en una parcela cerca de la ciudad y del río; fue la opción que tomó mi familia antes de que yo naciera, y me alegra porque la Naturaleza me da vida.

Hace unos años mi papá me contó que el señor Cheng, un amigo chino con el que hizo unos negocios, le regaló los peces koi que tenemos en el estanque. **Son carpas grandes y de colores vivos y de apetito voraz que nadan por todos lados.** Desde chico me sentí atraído por el agua y los peces. Cada vez que podía iba de la mano de mi madre o mi padre al estanque y me sentaba a observarlos. Los miraba con atención como si fueran los vertebrados acuáticos más importantes del mundo. Me gustaba verlos mover sus branquias, sus colas y bocas en busca de alimento o de compañía. De inmediato me encariñé con Blanco, un koi que cuando me acercaba a la orilla, intentaba seguir mis pasos o perseguir mi reflejo. De a poco empezó a reconocermme y a comunicarse conmigo. En ese entonces desconocía el lenguaje de los peces, pero estoy seguro que una tarde de verano empezamos a conversar. Yo le contaba mis problemas y él movía su hocico rápido abriendo y cerrando la boca a la orilla del estanque, sólo como los peces pueden hacerlo.

Pasaron los años y la relación continuó igual. El señor Cheng nos visitaba de vez en cuando y se daba una vuelta para mirar los peces en la laguna. Nunca le hablé de mi relación con Blanco porque habría pensado que estoy loco, pero un día, en su rudimentario español, me contó una bella historia.

“Ven Felipe, caminemos hacia la laguna, acompáñame. Te quiero contar una historia que me regalaron mis padres cuando era niño. Hay una leyenda que dice que los peces koi intentaron nadar contra corriente del río Amarillo para subir por una gran cascada. Al llegar, como recompensa por su esfuerzo, los dioses de la Naturaleza los transformaron en dragones. Desde entonces son símbolo de perseverancia, sabiduría, fuerza y buena fortuna”.

—No conocía esa historia, señor Cheng, quizás por eso me gustan tanto los koi y tengo tanta conexión con ellos. Gracias por su tiempo.

Pasaron las semanas y el señor Cheng volvió a visitarnos. Siempre muy amable y tranquilo, le gustaba mucho el silencio de la parcela. Disfrutaba de la compañía de mi familia. A nosotros también nos agradaba tenerlo cerca.

Cuando cayó la noche nos acercamos al estanque y nos dimos cuenta de que los peces no estaban, habían huido. Ni siquiera estaba Blanco. Traté de no desesperarme, mientras el señor Cheng me repetía: “El río, el río”. Y claro, tenía razón, la laguna estaba conectada subterráneamente con el río cercano a la casa. Rápidamente tomamos un par de



linternas, subimos al auto del señor Cheng y viajamos hacia una cascada que quedaba cerca. Iluminadas con nuestros focos todas las carpas del estanque de mi casa estaban como en la leyenda china tratando de nadar contra la corriente. Eran muchas más de las que tenía en la memoria. Divisé a Blanco entre ellas y después de un rato largo de lucha lo vi llegar a la cima y traspasar el umbral de la cascada, fue el único al que vi lograrlo.

Curiosamente unas luces se encendieron en el cielo, muy parecidas a fuegos artificiales. A pesar de lo extraño del momento y de haber perdido a Blanco para siempre, me sentí feliz por él. El señor Cheng sonreía y me dijo que ya era hora de volver a casa. A las dos semanas falleció de un infarto al miocardio. Todos quedamos sorprendidos y muy tristes con la noticia; era un buen amigo de la familia.

Después de que las carpas se fueron, el estanque nunca volvió a tener peces koi y se llenó de algas y guarisapos. De vez en cuando creo ver un dragón volando por la parcela. Estoy seguro que Blanco anda de visita: mi pez, mi amigo, mi guardián y mi compañero. 🐡

Una querida mascota acuática

Originarios de China y popularizados en Japón a partir del siglo XIX, lo que pocos saben, al menos en el mundo Occidental, es que los peces koi pueden ser muy, pero muy longevos. Heredada de generación en generación, Hanako ha sido el pez hembra koi más famoso y más longevo del mundo. Vivió 226 años en un estanque natural al pie del monte *Ontake*, en las prefecturas de *Nagano* y *Gifu*, Japón. La mascota acuática más querida de la familia Koshihara, falleció en 1977. El Dr. Komei Koshihara estaba encargado de su cuidado, la relación era tan cercana que la carpa lo reconocía y llegaba a atender sus llamados cuando iba a visitarla a su estanque. “Aunque es un pez, parece sentir que es muy amada y que hay una comunicación de sentimientos entre nosotros”, dijo el Dr. Koshihara después de una de sus visitas. Hanako era de color rojo escarlata, pesaba 7.5 kilos y medía 70 cm. Su longevidad es, junto con la del tiburón de Groenlandia, uno de los registros más notables de vertebrados que se han investigado en el mundo. Se logró medir gracias al análisis científico de sus escamas realizado entre 1966 y 1968. El Dr. Masayoshi Hiro utilizó un microscopio óptico para contar los anillos de crecimiento anual del pez en dos de sus escamas con un método similar al que se utiliza para determinar la dendrocronología en los árboles.

(www.lanacion.com.ar/lifestyle/hanako-la-historia-del-pez-koi-mas-viejo-del-mundo-que-murio-a-los-226-anos-nid22022021/)

Tomás Vio Allende es autor de los libros «Apocalipsis y otros relatos breves», «Reseñas culturales» y «Animales Sagrados». Este último, por el atractivo intrínseco que manifiestan estos seres vivos, y porque para este escritor, todos los animales tienen algo de sagrado en sus estructuras físicas y en su comportamiento. Se desempeña desde 2012 en la Agencia Chilena para la Inocuidad y Calidad Alimentaria (Achipia), del Ministerio de Agricultura de Chile.



Venecia, 1967. Baile de máscaras en el palacio Ca' Rezzonico. El actor Douglas Fairbanks y la condesa Jacqueline de Ribes.



Jacqueline de Ribes (1961).

Jacqueline de Ribes Adiós a “la última Reina de París”

Su reciente muerte cerró una era en Francia. Para nosotros, en cambio, se abre el archivo de su fascinante vinculación con dos chilenos con historia: el Marqués de Cuevas y el coreógrafo Raimundo de Larraín, quienes le abrieron el camino para no ser “una aristócrata pasiva”.

Por_ Alfredo López J.

Cuando **Jorge Cuevas Bartholín** (Santiago de Chile, 1885-Cannes, 1961) conoció a **Jacqueline de Ribes** en los 50, el hechizo fue inmediato y se hicieron amigos inseparables. El coreógrafo y empresario chileno, que se convirtió en uno de los hombres más extravagantes de ese momento —en gran parte gracias a la fortuna de su mujer, Margaret Rockefeller Strong— vio en Jacqueline la prestancia de un cisne de misteriosos ojos... Tal como la heroína que imaginaba para sus espectáculos de ballet que viajaban por el mundo bajo el nombre de *Grand Ballet du Marquis de Cuevas*.

Ambos iniciaron una relación de profunda amistad y colaboración profesional. Ella decía que ‘George’, como lo llamaba cariñosamente, era su mentor en el mundo del espectáculo y de la gestión artística, un personaje único y visionario que la impulsó a encontrar su propia voz creativa. “Me enseñó, incluso, a decir pequeñas mentiras en el sentido de la etiqueta social y la diplomacia”, deslizó alguna vez con su voz firme y articulada.

Tras la muerte del marqués, De Ribes asumió la dirección de la compañía. Ella se refirió a este periodo como una etapa de aprendizaje fundamental en su vida y, como gran legado, aprendió a navegar por los círculos más exclusivos que le había enseñado Cuevas.

Para ella, el marqués no era sólo un amigo que había partido, sino un guía determinante en su transición de aristócrata pasiva a mujer de negocios, creadora e independiente. Bajo su influencia, Jacqueline produjo espectáculos como el ballet «Cuevas» de 1962 y consolidó su reputación. Ya no era sólo una condesa favorita de las casas de moda.

Una pareja simbiótica

Luego el nexo continuó con el coreógrafo chileno **Raimundo de Larraín** (1930-1988), protegido, estrecho colaborador del marqués y popularmente considerado su “sobrino”. Juntos se embarcaron en una de las alianzas creativas y sociales más fascinantes de la Alta Costura del siglo XX.

Larraín, otro aristócrata chileno dueño de un talento desbordante, se convirtió en el íntimo confidente y colaborador de Jacqueline durante la década de 1960. Su relación se basó en una admiración estética mutua: él la veía como una musa atemporal. Ella lo observaba como el cómplice perfecto para expresar su estilo vanguardista.

Con el cargo de directora general de la compañía de ballet, nombró a Larraín director artístico, escenógrafo y diseñador de vestuario. Como una dupla infalible, estrenaron obras notables, entre ellas, una versión de «Cenicienta», entonces protagonizada por Geraldine Chaplin.

La mayoría de los *looks* más dramáticos de Jacqueline fueron elaborados por el propio Larraín. Un hito fue el primer lugar que ambos obtuvieron en 1956 durante el concurso de tocados y peinados *Bal de Têtes*, un magno evento en el imponente *Hôtel Lambert*, entonces residencia del millonario chileno Arturo López Willshaw, donde el jurado estaba compuesto por Wallis Simpson y Eduardo VIII. La ambientación, en tanto, estaba a cargo de Yves Saint Laurent. La dupla triunfó gracias a un tocado elaborado con piedras, perlas y plumas.

Años después, Jacqueline y Raimundo fueron capturados por la cámara del fotógrafo **Richard Avedon**. En la sesión, ambos posaron de manera cómplice, con una actitud que según la propia Jacqueline, era un total “símbolo de narcisismo”. La ‘pareja simbiótica’, como la describió la revista «*Vanity Fair*», se disolvió profesionalmente después de 3 años, cuando Jacqueline decidió cerrar el Ballet de Cuevas por el alto costo financiero que representaba. No obstante, el impacto de Larraín en la construcción de la imagen de Jacqueline siguió vigente hasta el final.

“Unicornio de marfil”

Fallecida la noche del 30 de diciembre pasado, a los 96 años, en el pueblo suizo de *Tolochenaz*, Jacqueline de Ribes encarnó el ideal de la elegancia femenina. Longeva y siempre activa, creía que la moda tenía la capacidad de transformar la sociedad, dotándola de libertad e identidad.

Nació en París, en 1929, bajo el nombre de Jacqueline Bonnin de la Bonninière de Beaumont. Su padre Jean de Beaumont, un banquero y célebre cazador. Su madre, Paule de Rivaud de La Raffinière, una compositora, pintora y productora teatral. Ambos, evidentemente, sembraron en ella una honda sensibilidad estética. A los 16 años, un encuentro cambiaría el curso de las cosas. Su tío, el conde Étienne de Beaumont, la presentó ante Christian Dior. No fue una visita más a un taller de moda: fue una iniciación.

Desde entonces, Jacqueline entendió que la indumentaria podía leerse como una obra de teatro, que una silueta podía contener la misma tensión dramática que un poema bien escrito. Dior lo advirtió de inmediato. También lo confirmaría después Emilio Pucci, al igual que **Valentino Garavani** (lea el homenaje en esta misma edición de #LAPANERA), quien la coronó como “la última reina de París”.

Y, sobre todo, **Yves Saint Laurent**, que la bautizó con una imagen imposible de olvidar: “Un unicornio de marfil”.

Rigurosamente chic

Decía que su fórmula no era posar para la moda, “sino pensarla”. Entendía el estilo como un lenguaje cultural, una forma de intervenir el mundo. Esa convicción la llevó, en 1983, a presentar su propia línea en la Semana de la Moda de París: 14 piezas atemporales, femeninas y rigurosamente *chic*. No era un capricho aristocrático, sino una declaración de principios.

Su vida personal fue tan estable como influyente. A los 18 años se casó con el conde Édouard de Ribes, con quien compartió más de 6 décadas y fue madre de 2 hijos.

Con su cuello largo, nariz orgullosa y una elegancia sin concesiones, “al ver sus fotos, uno sentía pena por las bellezas de nariz pequeña”, diría el fotógrafo Richard Avedon. Y **Truman Capote**, al encontrarse con sus retratos, la resumió simplemente como “un cisne”.

El diseño y confección fue su escenario visible, pero el arte era su principal convicción. Productora cultural, mecenas, filántropa, anfitriona incomparable, Jacqueline convirtió su residencia, el *Hôtel de la Bienfaisance* —en la *rue* homónima del distrito 8 de París— en el último gran salón parisino del siglo XX. **Construido en 1865 por un antepasado de su esposo, aquel ‘hôtel particulier’ albergó 6 generaciones de la familia Ribes y una colección de arte y mobiliario acumulada durante más de 150 años.**

Ella transformó ese lugar en una obra total. Con la ayuda de decoradores, como Emilio Terry, mezcló el rigor del Segundo Imperio con gestos teatrales y personales. La biblioteca, repleta de ediciones escasas, era tan célebre como sus salones, por los que desfilaron numerosos artistas, escritores, hombres de negocios y aristócratas. Más que fiestas, decían los invitados, eran coreografías sociales donde el arte y la conversación ocupaban el centro de todo. Consciente de su propio mito, decidió gestionar su legado en vida. En 2015, el *Costume Institute* del Museo Metropolitano de Arte (MET) estudió su archivo personal de Alta Costura, confirmando su valor patrimonial. En 2019, organizó con *Sotheby's* la subasta de gran parte de los tesoros del *Hôtel de la Bienfaisance*. “Hay que aligerar todo”, dijo como si fuera una última manifestación de su elegante control sobre el tiempo. 📖



© Victor Skrebneski, Skrebneski Photograph © 1983

«Jacqueline de Ribes: The art of style»
November 19, 2015–February 21, 2016
The Metropolitan Museum of Art
metmuseum.org

ROLEX CELEBRA LAS MARAVILLAS DE LOS MARES

En la actualidad, tan sólo el 8% de los océanos del mundo está protegido; sin embargo, dado que más de 100 países han expresado su compromiso para que esta cifra alcance el 30% para 2030, el trabajo de defensores como Cristina Mittermeier es más importante que nunca.

De patrocinar a un equipo de buzos expertos que utilizan el *rebreather* —tecnología de última generación que ayuda a develar las maravillas de los mares— a respaldar algunos de los programas de restauración de arrecifes de coral más avanzados, Rolex apoya los esfuerzos por proteger nuestros océanos. A través de la iniciativa *Perpetual Planet*, la marca brinda visibilidad a líderes que se destacan con el ejemplo en sus esfuerzos por comprender y preservar el corazón azul del planeta.

Entre quienes trabajan para proteger nuestros mares figura una de las fotografías más destacadas del mundo, **Cristina Mittermeier**. Al convertirse en la primera fotógrafa en alcanzar el millón de seguidores en Instagram, ha logrado movilizar a una audiencia global de defensores de los océanos. Es famosa por sus excepcionales imágenes de la biodiversidad marina, en las que utiliza la narrativa visual para impulsar el cambio y crear conciencia sobre la urgente necesidad de proteger nuestros mares.

45 EXPEDICIONES

Como defensora mundial del medioambiente y Testimonial Rolex, su trabajo la ha llevado a los más remotos y valiosos hábitats marinos. Con el apoyo del programa global *Perpetual Planet*, Mittermeier y su pareja Paul Nicklen han documentado las múltiples

maravillas desconocidas de los océanos poniendo de relieve los problemas a los que se enfrentan. Para tales efectos, la pareja cofundó la organización sin fines de lucro *SeaLegacy*, que reúne a cineastas, fotógrafos y narradores con el fin de arrojar luz sobre los esfuerzos de conservación marina a nivel internacional.

A lo largo de 45 expediciones, Mittermeier y Nicklen **han documentado más de 765 especies y capturado más de 7 millones de imágenes**: “Una de las mayores alegrías y logros que me ha dado mi carrera es que la gente utilice una de mis imágenes como pancarta para defender su causa”, sostiene Mittermeier. “Me siento muy feliz cada vez que puedo utilizar mis fotografías para representar algo más grande”, agrega.

Lanzado en 2019, *Perpetual Planet* cuenta actualmente con una cartera de más de 30 socios, e incluye a los Premios Rolex, que desde hace casi 50 años respaldan a líderes excepcionales —como esta bióloga marina, fotógrafa conservacionista, activista y autora mexicana y fundadora de la Liga Internacional de Fotógrafos Conservacionistas ILCP— que emprenden proyectos innovadores. La creciente lista de asociaciones y personas que reciben el apoyo de la compañía se centra en tres áreas principales: Océanos; Paisajes; Ciencia, Salud y Tecnología. 🐠



Un banco de peces murciélago nada bajo la superficie de las islas de Raja Ampat.
© Cristina Mittermeier



A medida que las últimas luces se desvanecen, el arrecife se ilumina con los colores del crepúsculo: "El destino de estos corales poco profundos se debate entre el calentamiento de los mares y la esperanza creciente. Lo que decidamos hacer a continuación determinará el resultado".



Una estrella de mar solitaria descansa bajo las aguas tranquilas y poco profundas de un manglar de las Bahamas. Estas planicies de marea actúan como guarderías para la vida silvestre: son cunas donde los peces de arrecife inician su viaje. "Momentos como este me recuerdan que protegemos no sólo la belleza, sino que la resiliencia de ecosistemas enteros".



© Foto por THOMAS COEX / AFP

Valentino posa con las modelos al finalizar la presentación de su Colección Primavera/Verano 1998, en París.

Valentino

“Después de mí, el diluvio”

Buscador incansable de belleza, elevó su oficio a altos niveles de lujo y excelencia. Era algo que le fluía natural. “Sólo hay tres cosas que puedo hacer: un vestido, decorar una casa y entretener a la gente”, decía.

Por_ Alfredo López J.
Fotos *Maison Valentino*

Durante cincuenta años su visión no sólo definió el lujo contemporáneo, sino que posicionó a Roma como centro global de la confección, a la altura de París. De ahí que la partida de **Valentino Garavani**, considerado el último gran maestro de la *Haute Couture*, se haya prolongado como un duelo absoluto de la industria. Un verdadero patrimonio de la indumentaria, con grandes momentos que unen poder, cultura y espectáculo. Con su bronceado permanente y trajes a medida, se retiró hace algunos años de la propia compañía que fundó. Fue cuando, frente a la cámara del cineasta Matt Tyrnauer —quien durante dos años rodó un documental en torno a su trayectoria— dijo sin preámbulos: “Después de mí, el diluvio”. De esa forma, admitía que no tenía fe en la supervivencia de una casa de modas que ahora está en manos del director creativo Alessandro Michele. Más que un acto de soberbia, sus colaboradores dijeron que se trataba de sentidas palabras, “con el fin de prepararnos para su partida”.

Un ejemplo de la tía Rosa

Valentino Clemente Ludovico Garavani nació el 11 de mayo de 1932 en la ciudad de *Voghera*, en La Lombardía. Su primer nombre, que se transformó además en el de su *maison*, fue un homenaje de sus tías al actor Rodolfo Valentino luego de ver su actuación en la película «Los cuatro jinetes del Apocalipsis». Sus padres, Teresa de Biaggi y Mauro Garavani, quien se desempeñaba como director de una empresa de suministros eléctricos, tempranamente apoyaron la inclinación de su hijo hacia el Arte y la Moda. Aunque el detonante de lo que sería su destino fue el ejemplo de su tía Rosa. Una mujer amante del buen diseño que le enseñó de bordados, pliegues y figurines. Con 17 años se estableció en París, ingresó a La Escuela de Bellas Artes y trabajó junto a Cristóbal Balenciaga, Jean Dessès y Guy Laroche. Como discípulo, sin embargo, sentía que había aprendido rápido y suficiente, pero algo le faltaba. Con el tiempo, lo comprendió.

Sus raíces italianas fueron más fuertes, decidió regresar y levantó su taller insignia en la reconocida *Via dei Condotti*, en Roma, la misma calle donde Elizabeth Taylor hacía sus encargos en Bvlgari.

Inmediatamente, sus diseños llamaron la atención por una impronta de delicada confección, multiplicidad de detalles y una factura que realzaba, por sobre todo, la silueta femenina. Una nueva prestancia fundada en el lujo. Un rojo vibrante fue el color predominante de sus colecciones iniciales, al punto que se convirtió en su tono emblema.

Un vínculo que desarrolló luego de un viaje a España, específicamente a Barcelona, donde asistió para la representación de la ópera «Carmen» en el Gran Teatro del Liceo. Simplemente quedó fascinado por el rojo carmesí de los trajes y decorados. “Me gusta proyectar fortaleza, dar buena imagen, y eso exige mucha energía. Lo último que quiero es parecer un tipo atormetado”, confesaba.

El favorito

En los mismos años 60, conoció en un café de Roma a Giancarlo Giammetti, con quien mantuvo una relación sentimental de 12 años. Incluso después de la ruptura, Giammetti siguió siendo el cerebro empresarial detrás del éxito global de la marca, lo que permitió que Valentino sólo se dedicara a su trabajo creativo con total libertad.

A esas alturas, ya era el favorito de mujeres como **Ava Gardner**, **Diana de Gales** y **Jacqueline Kennedy**, quien usó un traje de su autoría para su matrimonio con Aristóteles Onassis, en 1968, en la isla de *Skorpios*. Valentino hizo para ella un modelo diametralmente opuesto al de su primera boda con John Fitzgerald Kennedy, apostando por un conjunto de dos piezas, color marfil, con cuello subido y mangas transparentes. Ese fue, según los expertos, el inicio de su etapa más contemporánea.

Cuando **Claudia Schiffer** se casó con Matthew Vaughn también optó por el diseñador italiano. Llevó un escotado vestido blanco confeccionado con cuatro tipos de diferentes encajes. “Un diseño muy clásico, casi de cuento de hadas”, diría después el propio Valentino. También hizo el vestido para el séptimo matrimonio de **Elizabeth Taylor** con Larry Fortensky. Una apuesta con encaje de un tímido, pero revelador amarillo. “**Lo que quiero hacer con las mujeres es que cuando entren a una habitación, la gente, todo, se detenga, que nunca pasen inadvertidas y que siempre despierten admiración**”, sostenía.

En su vida, los lanzamientos y aperturas fueron una constante. Lanzó las líneas *Valentino Boutique* y *Valentino Uomo*, abrió nuevas tiendas en Roma, Nueva York y Tokio hasta que la empresa pasó a formar parte del conglomerado *Kenton Corp*. Entre los 80 y los 90, *Hollywood* fue tierra fértil para su creatividad. Las celebridades le confiaban diseños para ocasiones importantes, casi como si fuera un amuleto de buena suerte.

Con un modelo suyo, la actriz **Jessica Lange** obtuvo un Premio Oscar en 1983 y **Brooke Shields** hizo historia con un vestido rosa en la portada de la revista «*Time*». Más adelante, en 1991, **Sophia Loren** recogería un Oscar Honorífico con un traje de su compatriota y, diez años después, sería el turno de **Julia Roberts** con un Valentino *vintage*. **Jennifer Lopez**, **Cate Blanchett**, **Anne Hathaway**, **Natalia Vodiánova**... La lista es interminable.

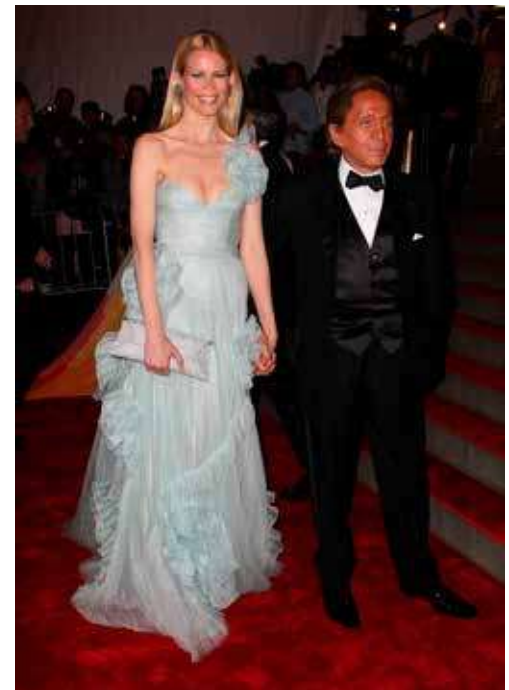


Brooke Shields, con su vestido color rosa, al cierre de la Colección Primavera-Verano 1981, Roma.

© @brokeshieldslovely



Tras su divorcio, Diana decidió abandonar las estrictas normas del código de vestimenta. Por fin pudo permitirse ir más allá de las reglas. Un diseño de Valentino Garavani fue clave en este cambio. En 1992, apareció con un sugerente vestido color burdeos: el corpiño de terciopelo tipo corsé contrastaba con el bajo translúcido, creando un *look* sensual.



La modelo Claudia Schiffer y Valentino durante la Gala del Instituto del Traje del Museo Metropolitano de Arte, «*Superheroes: Fashion and Fantasy*», celebrada el 2008 en Nueva York.

LEJOS DE LOS EXCESOS

En 2007 anunció su retirada y dejó en el cargo a Alessandra Facchinetti, quien al año siguiente fue sustituida por Maria Grazia Chiuri y Pierpaolo Piccioli. De lejos, Valentino seguía observando cómo su trabajo se había convertido en una matriz creativa, con cánones difíciles de pasar por alto. Su legado era inmenso. Aun así, sentía que debía descansar. Perfeccionista y lejos de los excesos, se concentró en ordenar la casa y junto a Giancarlo Giammetti, su socio de siempre, se encargó de dejar un plan de beneficios para quienes lo habían acompañado en su ruta de triunfo. Lo hizo silenciosamente, fue su último gesto de amistad, devoción y profundo refinamiento. 🍷



Anne Hathaway impactó con su total look fucsia



TRANSFORMANDO EL MUNDO EN 2026

"Huele el mar y siente el cielo. Deja que tu alma y espíritu vuelen", George Ivan Morrison (1945), más conocido como Van Morrison, es un cantante, compositor y músico británico, considerado uno de los músicos más influyentes de su generación.

LT LATERCERA

Porque las noticias no esperan

ÚNETE Y
FORMA PARTE
DE NUESTRA
COMUNIDAD
INFORMATIVA
EN WHATSAPP

Mantente informado
directamente en tu teléfono.
Recibe las noticias en tu
aplicación de mensajería favorita.



Súmate
escaneando
el código QR

